

Un informe internacional del Social Trends Institute

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO SOSTENIBLE

¿QUÉ TIENEN QUE
VER EL MATRIMONIO
Y LA FECUNDIDAD
CON LA ECONOMÍA?

PATROCINADO POR:

NATIONAL MARRIAGE PROJECT (UNITED STATES) INSTITUTE OF MARRIAGE AND FAMILY CANADA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (CHILE) UNIVERSITY OF ASIA AND THE PACIFIC (PHILIPPINES) UNIVERSITAT INTERNACIONAL DE CATALUNYA (SPAIN) UNIVERSIDAD DE LA SABANA (COLOMBIA) UNIVERSIDAD DE PIURA (PERU)

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO SOSTENIBLE

¿QUÉ TIENEN QUE
VER EL MATRIMONIO
Y LA FECUNDIDAD
CON LA ECONOMÍA?

▶ ÍNDICE DE CONTENIDOS

El dividendo demográfico sostenible	6
La cuna vacía	
CÓMO LAS TENDENCIAS FAMILIARES ACTUALES PERJUDICAN LA ECONOMÍA MUNDIAL	9
El matrimonio y la paternidad: ¿a qué sectores de la economía benefician más?	28
Indicadores internacionales de la familia	32
ESTRUCTURA DE LA FAMILIA A NIVEL MUNDIAL	
INFANCIA: TENDENCIAS A NIVEL MUNDIAL	
CULTURA FAMILIAR MUNDIAL	
BIENESTAR DE LA ECONOMÍA FAMILIAR MUNDIAL	

▶ AGRADECIMIENTOS

El dividendo demográfico sostenible ha sido posible gracias a la contribución editorial y económica de todos los patrocinadores del informe, en cuya elaboración también ha participado The Lynde and Harry Bradley Foundation con su generoso apoyo económico. Gracias a Skip Burzumato, Eleanor Richardson, Reynaldo Rivera, Sam Richardson y Betsy Stokes por su importante aportación sustantiva y administrativa. Le estamos profundamente agradecidos también a InterMedia Consulting por su inestimable asesoramiento estratégico y sustancial. Por último, a los patrocinadores les gustaría agradecer a Brandon Wooten, de Creed Design, su trabajo creativo en el diseño del informe y del sitio web que lo complementa. Gracias a Marga Gonzalvo Cirac por la traducción al castellano y a Georgina Salgado de Caja Alta Edición & Comunicación por la revisión y corrección de pruebas.

PARA PEDIR COPIAS DE ESTE INFORME:

Enviar una solicitud por *e-mail* a info@socialtrendsinstitute.org

PATROCINADO POR:



Social Trends Institute
NEW YORK · BARCELONA



THE NATIONAL MARRIAGE PROJECT
UNIVERSITY of VIRGINIA

INSTITUT
DU MARIAGE ET
DE LA FAMILLE
CANADA



INSTITUTE
OF MARRIAGE
AND FAMILY
CANADA



► RESUMEN

El dividendo demográfico sostenible afirma que, a largo plazo, la prosperidad de la economía moderna aumenta y disminuye con la familia.

Este informe analiza los roles clave que el matrimonio y la fecundidad juegan en el mantenimiento del crecimiento económico a largo plazo, la viabilidad del Estado de bienestar, la cantidad y la calidad de la mano de obra, y la productividad de los grandes sectores de la economía moderna.

¿POR QUÉ SON IMPORTANTES EL MATRIMONIO Y LA FECUNDIDAD?

1. Los niños criados en familias basadas en el matrimonio tienen más posibilidades de adquirir el capital humano y social necesario para convertirse en trabajadores productivos y estables.
2. Los hombres que se casan y permanecen casados trabajan más y mejor, y ganan más dinero que los solteros.
3. Los países que deseen disfrutar de un sólido crecimiento económico a largo plazo y de la viabilidad del Estado de bienestar deben mantener tasas de fecundidad sostenibles, al menos de dos niños por mujer.
4. Los sectores clave de la economía moderna —desde los productos del hogar a los seguros o la alimentación— suelen obtener más beneficios cuando las parejas se casan y tienen hijos.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

1. Las empresas deberían usar su influencia social para respaldar las campañas a favor de las familias y la educación pública.
2. Los países tendrían que facilitar el acceso a la sanidad y a la educación para fortalecer los fundamentos económicos de la vida familiar.
3. Las políticas deberían apoyar el matrimonio y la paternidad responsable mediante, por ejemplo, créditos a los matrimonios con hijos en el hogar.
4. La política pública y corporativa debería honrar los ideales de las familias trabajadoras, facilitándoles la flexibilidad para conseguir conciliar la vida familiar y laboral según sus necesidades.

El mensaje de fondo de *El dividendo demográfico sostenible* es que las empresas, los Gobiernos, la sociedad civil y los ciudadanos se verían beneficiados si se fortaleciera la institución familiar —en parte porque la riqueza de las naciones y el comportamiento de los grandes sectores de la economía moderna dependen, en gran medida, del futuro de la familia.



Instituto
Ciencias de la Familia



Institut d'Estudis
Superiors de la
Família

Universitat
Internacional
de Catalunya



Universidad de
La Sabana



UNIVERSIDAD
DE PIURA

ASESORADO POR:



▶ EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO SOSTENIBLE

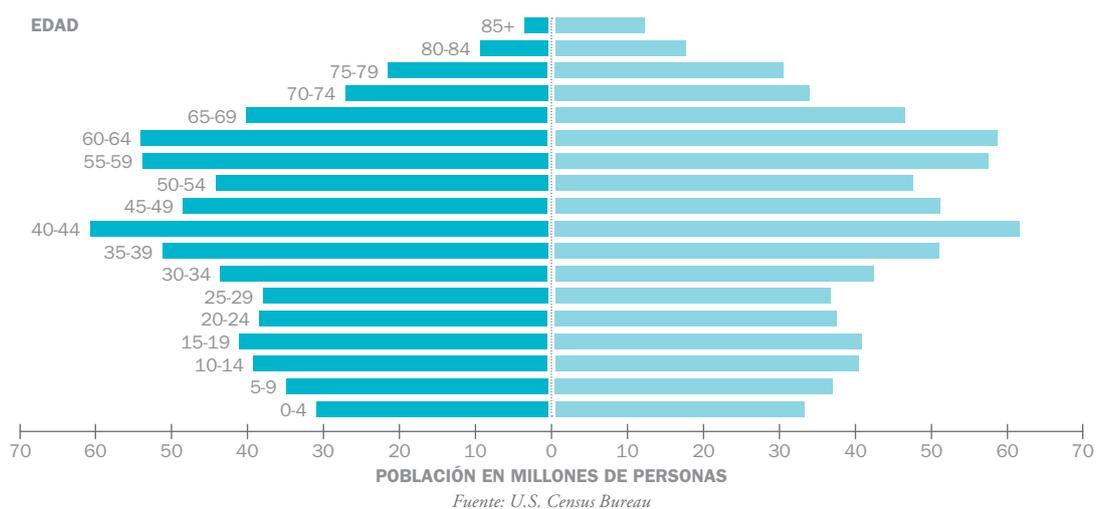
W. Bradford Wilcox y Carlos Cavallé

La crisis económica y fiscal que actualmente viven muchos de los países más ricos del mundo —desde Italia y Japón al Reino Unido y Estados Unidos— tiene su origen, en parte, en cambios estructurales de la demografía. En concreto, se comprueba que las poblaciones de ancianos dependientes están creciendo vertiginosamente, mientras las poblaciones productivas en edad de trabajar se estancan o decrecen en la mayor parte del mundo desarrollado. Estas tendencias demográficas auguran un gran cambio en el panorama de la economía: “importantes incrementos en los niveles de deuda pública y un crecimiento económico más lento”, según los economistas políticos Nicholas Eberstadt y Hans Groth.

Hay también otra tendencia demográfica que está arrasando el mundo: el descenso en el número y el porcentaje de niños criados en familias basadas en el matrimonio. *El dividendo demográfico sostenible* se centra en los papeles clave que juegan el matrimonio y la fecundidad en el mantenimiento del crecimiento económico a largo plazo, en la viabilidad de un Estado de bienestar, en la magnitud y la calidad de la mano de obra, y en la rentabilidad de grandes sectores económicos tan diversos como la agricultura, los productos para el hogar y los seguros.

Es cierto que el dramático declive de la fecundidad en la mayor parte del mundo —pero especialmente en el este asiático— ha provocado un “dividendo demográfico” inicial. Es posible que muchos países con un nivel de fecundidad decreciente hayan dedicado más capital humano y financiero a la economía de mercado que a la educación infantil, registrando así unas elevadas tasas de crecimiento económico. El economista David Bloom sostiene, por ejemplo, que más del 25% del crecimiento del PIB per cápita asociado al “milagro económico” del este asiático de finales del siglo XX puede atribuirse al hecho de que la tasa de fecundidad en esta zona decayó de una cifra de alrededor de seis niños por mujer en 1950 a menos de dos en la actualidad.

Pero en muchas zonas del mundo, este dividendo demográfico se está convirtiendo en una responsabilidad demográfica. En más de 75 países, la tasa de fecundidad está muy por debajo del nivel de reemplazo —2.1 hijos por mujer— necesario para mantener la mano de obra en los niveles actuales. Tal como Phillip Longman



W. Bradford Wilcox es director general del National Marriage Project de la Universidad de Virginia. Carlos Cavallé es decano emérito de la escuela de dirección de empresas IESE y presidente del Social Trends Institute en Nueva York y en Barcelona.

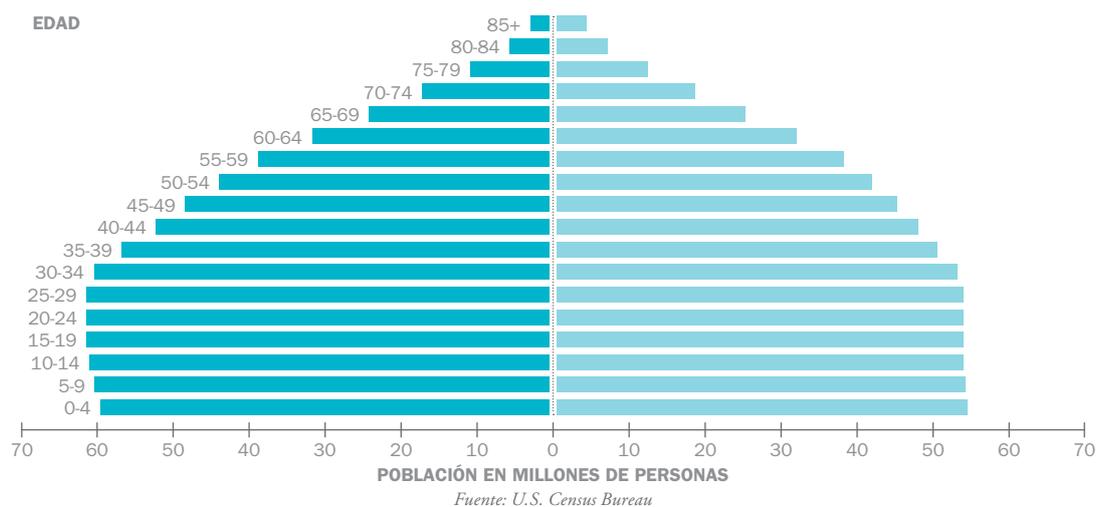
y sus colegas señalan en *La cuna vacía*, en la actualidad, países como China o Japón están a punto de ver cómo disminuye su mano de obra más de un 20% de aquí al año 2050 debido a la persistente caída del nivel de fecundidad, a la par del gran crecimiento de la población anciana. El estancamiento económico que el país nipón está experimentando hoy en día y cuya raíz es, en parte, la tasa de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo que empezó en los años setenta del siglo pasado, debería ser una señal de alarma para China, que ha visto caer su índice de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo en los años noventa. De este modo, el nivel de crecimiento económico de China, que actualmente es muy alto, parece que descenderá rápidamente en las próximas décadas, debido a la disminución de su mano de obra.

La lección es, por tanto, que los países que deseen disfrutar de un crecimiento económico robusto y de un Estado de bienestar viable a largo plazo deben mantener la tasa de fecundidad lo bastante alta como para evitar la disminución de la mano de obra y poder soportar fácilmente el peso del rápido envejecimiento de la población. Un informe reciente de Rand apuntó que, por ejemplo, “la India tendrá una demografía más favorable que China” a largo plazo, ya que se prevé que su mano de obra crezca, no disminuya, en las próximas décadas (véase la pirámide poblacional de este país, más abajo)¹. De hecho, el informe sugiere que, en este siglo, esta ventaja demográfica de la India podría facilitar una tasa de crecimiento económico mayor, incluso, de la que tiene China en la actualidad.

Pero no solamente la cantidad de mano de obra es esencial para el crecimiento económico, sino también la calidad. Esto supone un reto demográfico para muchos países. Tal como evidencia este informe, el matrimonio está en declive en la mayor parte del mundo —especialmente en Europa, las Américas y Oceanía—. En estas regiones, el aumento del número de divorcios, la maternidad fuera del matrimonio y el matrimonio tardío implican que un gran número de niños y adultos pasarán una importante parte de sus vidas lejos de una familia basada en el matrimonio. De hecho, en estas regiones, más de uno de cada tres niños nacen fuera del matrimonio.

INDIA 2030

HOMBRES
MUJERES



¹ Julie DaVanzo, Harun Dogo y Clifford Grammich, «Demographic Trends, Policy Influences and Economic Effects in China and India Through 2025», Documento de trabajo WR-849, RAND Corporation (2011), p. 47.

Para los niños, el matrimonio de sus padres es importante. Los niños educados lejos de una familia tienen muchas menos probabilidades de adquirir el capital humano y social necesario para convertirse en trabajadores productivos y estables; en cambio, los que lo hacen en una familia basada en el matrimonio tienen más probabilidades de tener éxito en la escuela, graduarse en la universidad y conseguir un empleo cuando sean adultos. Y los hombres que contraen matrimonio y se mantienen casados se esfuerzan más, trabajan mejor y durante más horas, y ganan entre un 10% y un 24% más salario. Esto sucede en países tan distintos como Israel, Italia, México y Estados Unidos. Tanto para los hombres como para las mujeres, el matrimonio fomenta una actitud financiera prudente, incluyendo un mayor nivel de ahorro y una mayor acumulación de bienes. Por estas razones y muchas más, el matrimonio es un importante generador de capital social, humano y financiero para las economías a nivel mundial, y los países que disfrutan de una arraigada cultura matrimonial—como China, la India y Malasia— podrán obtener, a largo plazo, dividendos económicos.

Por último, determinados sectores de la economía se ven especialmente impactados por la fuerza de la familia. En Estados Unidos, por ejemplo, los consumidores tienden a gastar más dinero en el cuidado de los niños, en alimentos, en el cuidado de la salud, en el mantenimiento de la casa, en productos para el hogar, en seguros y en productos infantiles después de casarse y tener hijos, tal como Kathryn Sharpe y Wilcox señalaron en *El matrimonio y la paternidad*. Nuestra investigación sugiere que importantes sectores de la economía moderna tienden a prosperar cuando las parejas se casan y tienen hijos. Por ello, empresas dirigidas a este público—desde Bayer a Nestlé, Procter & Gamble, o Wal-Mart— podrían, y deberían, destinar más publicidad e inversión a fortalecer a las familias en todo el mundo y así—indirectamente— también sus futuros beneficios.

Pero no son solo determinadas empresas las que pueden verse beneficiadas o perjudicadas gracias al devenir económico de la familia; el principal mensaje de *El dividendo demográfico sostenible* es que la riqueza de los países depende, en gran medida, de la salud de la familia.

▶ LA CUNA VACÍA

Cómo las tendencias familiares actuales perjudican a la economía mundial

Phillip Longman, Paul Corcuera, Laurie Derose, Marga Gonzalvo Cinac, Andrés Salazar, Claudia Tarud Aravena, y Antonio Torralba

En la vida humana se ha detectado un punto de inflexión. La sostenibilidad de la institución más antigua de la humanidad, la familia —fuente de fecundidad, educación y capital humano— es ahora un interrogante. Según las tendencias actuales, nos enfrentamos a un mundo de rápido envejecimiento y descenso de la población, con pocos niños —muchos de ellos sin las bondades de tener hermanos y un hogar biparental estable—, con ancianos solos subsistiendo con las exiguas ayudas públicas y con un estancamiento cultural y económico.

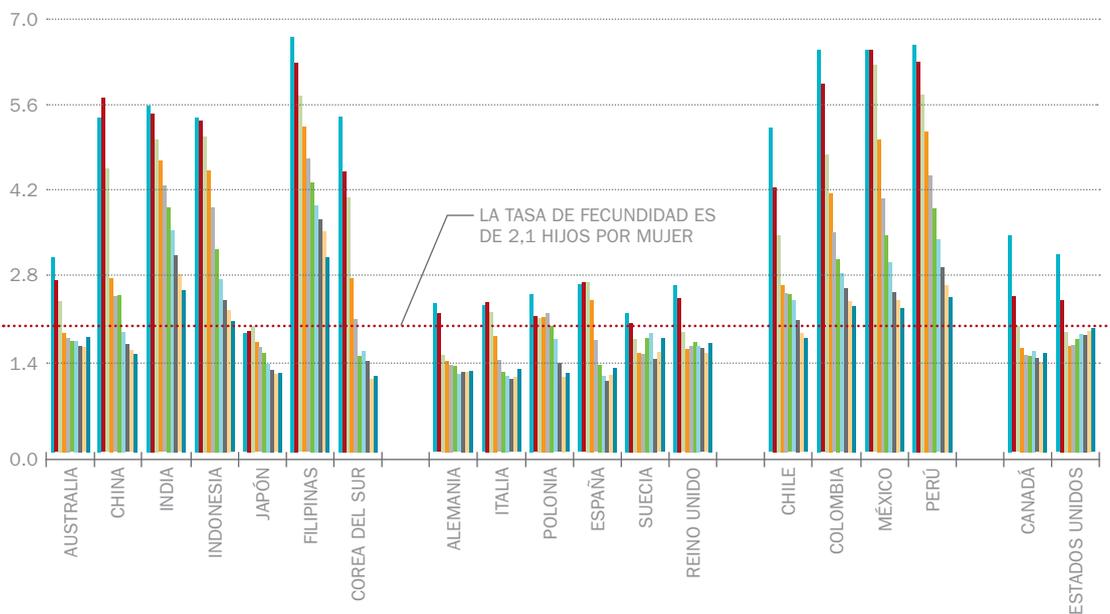
Prácticamente en todos los países desarrollados, incluyendo la mayor parte de Europa, el este de Asia y muchos de los países americanos —desde Canadá hasta Chile— la tasa de fecundidad ha descendido por debajo de los niveles necesarios para evitar el envejecimiento acelerado de la población y su deterioro (véase la Figura 1). La media de las mujeres en un país desarrollado ahora tiene solo 1.66 hijos a lo largo de su vida, lo que la sitúa alrededor de un 35% por debajo de la cifra necesaria para garantizar el recambio generacional (2.1 hijos por mujer)² y mantener la población a largo plazo. Esto supone que el número de niños de entre 0 y 14 años en el mundo desarrollado es 60.6 millones menor en la actualidad que en 1965³. Y debido, precisamente, a la escasez de niños, los países desarrollados se encuentran ante una tasa de mano de obra decreciente, y que deben enfrentarse al reto de ayudar a una población anciana que crece rápidamente.

En los últimos años, el fenómeno de la falta de recambio generacional se ha extendido a muchos de los países menos desarrollados. De hecho, en la última década, el número de nacidos por mujer disminuyó, en una sola generación, de seis o más a menos de dos en países tan distintos como Irán, Líbano, Túnez, Chile, Cuba, Trinidad, Tailandia, China, Taiwán y Corea del Sur⁴.

FIGURA 1

TASA DE FECUNDIDAD (NÚMERO DE HIJOS POR MUJER) EN LOS PAÍSES SELECCIONADOS, 1960-2010

1960-1965
1965-1970
1970-1975
1975-1980
1980-1985
1985-1990
1990-1995
1995-2000
2000-2005
2005-2010



Fuente: United Nations Population Division

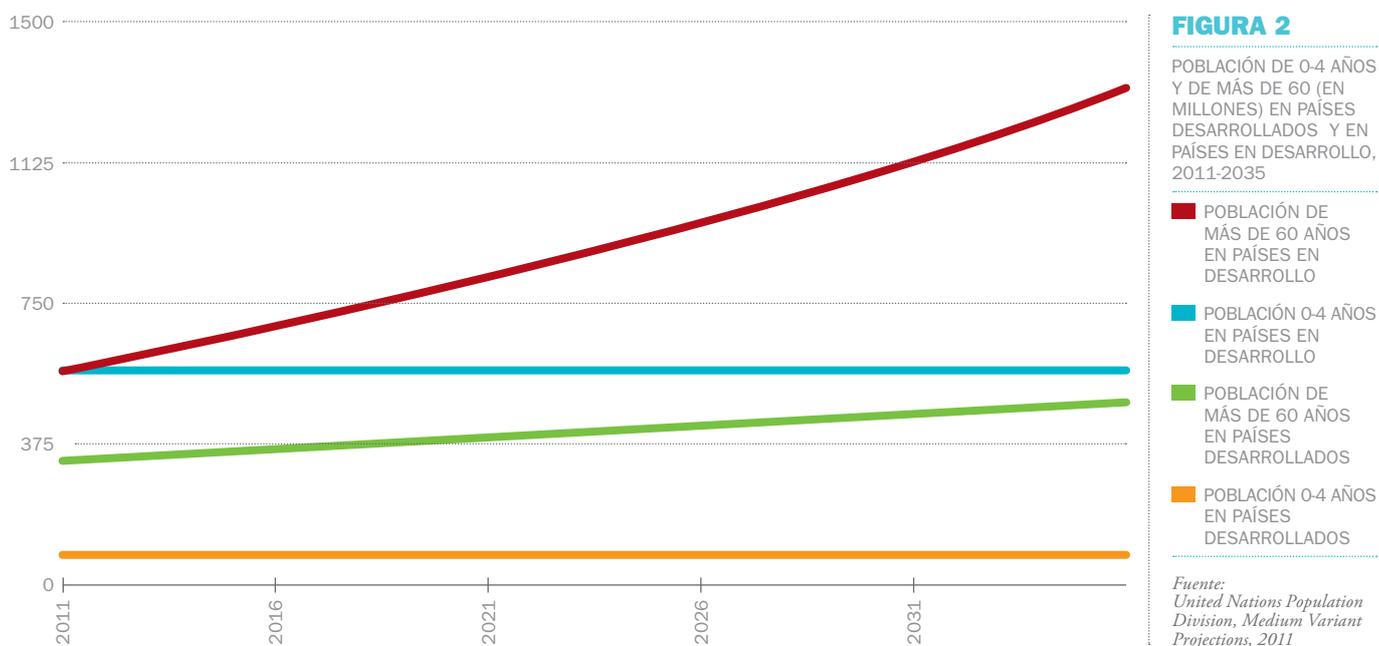
² División de población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, World Population Prospects: The 2010 Revision, Nueva York: Naciones Unidas, 2011: <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>.

³ *Ibidem*.

⁴ *Ibidem*.

La población mundial crece, sin duda; la Organización de las Naciones Unidas (ONU) pronostica que la cifra de habitantes en el mundo podría aumentar de siete a diez mil millones en los próximos noventa años⁵. Pero se trata de un tipo de crecimiento distinto al que hemos visto hasta ahora: hasta hace muy poco, el crecimiento de la población se producía, principalmente, por el crecimiento de la población juvenil.

En los próximos cuarenta años, según la última “variante media” pronosticada por la ONU, el 58% del crecimiento de la población mundial se corresponderá con el incremento del número de personas de más de 60 años, mientras que solo un 6% se corresponderá con personas de menos de 30 años. De hecho, la ONU pronostican que, para el 2035, la población de niños menores de 5 años, ya en declive en muchos de los países desarrollados, caerá también a nivel global (véase la Figura 2)⁶. Esto significa que la cifra de población mundial podría estar descendiendo con el cambio de siglo, sobre todo si las tasas de fecundidad no rompen con la tendencia a la baja.



Acompaña a este importante descenso en las tasas de natalidad un cambio radical en las circunstancias en las que muchos niños han nacido, ya que estudios de varios países corroboran el incremento del número de divorcios y/o de nacimientos extramatrimoniales, mientras que el porcentaje de niños que viven con sus padres –casados- ha sufrido una fuerte caída. Por ejemplo, en gran parte de Europa, las Américas, desde el Reino Unido hasta los Estados Unidos, desde México hasta Suecia, los nacimientos extramatrimoniales son considerados “normales”, y suponen el 40% o más del total (véase la Figura 3). Aunque muchos de estos nacimientos se producen en parejas de hecho, las familias basadas en esta fórmula son significativamente menos estables que aquellas basadas en el matrimonio. Esto se traduce en que los niños nacidos fuera del matrimonio tienen muchas más probabilidades de exponerse a cambios de cuidadores y a periodos monoparentales que los niños nacidos de parejas casadas.

⁵ Ibidem.

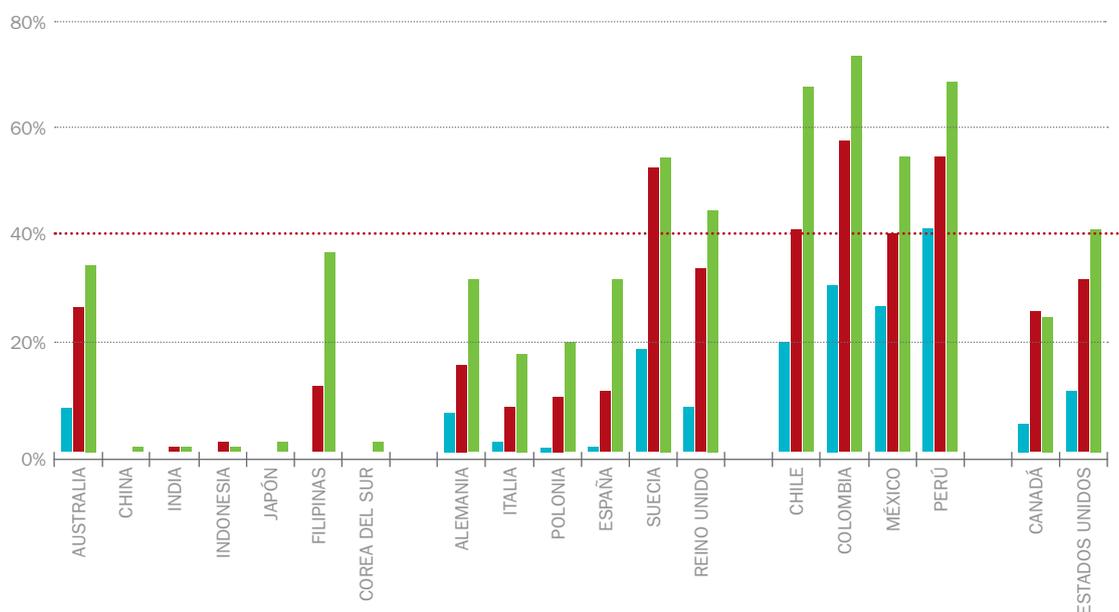
⁶ Ibidem.

En el caso de Estados Unidos, el 41% de los niños han nacido fuera del matrimonio. A su vez, alrededor de la mitad de estos niños son hijos de parejas de hecho y aproximadamente la otra mitad son hijos de madres solteras⁷. Estos dos grupos suelen estar más expuestos a la inestabilidad (cuando uno de los padres deja el hogar, o cuando una nueva figura paternal o maternal llega al ambiente familiar [hechos ambos con frecuencia estresantes para los niños]) y a periodos con un solo progenitor (monoparentales) que los hijos de padres casados. Un estudio sobre los niños de este mismo país desveló que el 17% de los nacidos de parejas casadas, el 57% de los nacidos de madres solteras y el 63% de los nacidos de parejas de hecho sufren la experiencia de algún tipo de inestabilidad en los seis primeros años de vida⁸. Otro estudio reveló que el porcentaje de niños criados en familias monoparentales en Estados Unidos ha ido más allá de duplicarse, pasando de un 12%, en 1970, a un 25%, en el 2009⁹.

FIGURA 3

PORCENTAJE DE NIÑOS NACIDOS DE MADRES SOLTERAS EN PAÍSES SELECCIONADOS, 1970-2010

1970 ■
1995 ■
2010 ■



Fuente: www.sustaindemographicdividend.org/appendix/sources. Las tasas de Canadá, Italia, la India e Indonesia son algo más antiguas: véanse en www.sustaindemographicdividend.org/appendix/sources.

En el caso de Suecia, el 55% de los niños nacen fuera del matrimonio, y la gran mayoría de ellos son hijos de parejas de hecho. Pero incluso en este país, donde la convivencia de parejas de hecho goza de amplia aceptación y apoyo jurídico, estas son menos estables que las basadas en el matrimonio. Además, un estudio reciente demostró que los niños nacidos de parejas de hecho tenían un 75% más de probabilidades que los de parejas casadas de ver a sus padres separarse en torno a los 15 años¹⁰. Y el porcentaje de hogares monoparentales con niños casi se ha duplicado en los últimos 25 años, pasando de un 11%, en 1985, a un 19%, en el 2008¹¹.

⁷ Sheela Kennedy y Larry Bumpass, «Cohabitation and Children's Living Arrangements: New Estimates from the United States», *Demographic Research*, vol. 19, 2008, pp. 1663–1692.

⁸ Shannon E. Cavanaugh y Aletha C. Huston, «Family Instability and Children's Early Problem Behavior», *Social Forces*, vol. 85, 2006, pp. 551–581.

⁹ W. Bradford Wilcox, *When Marriage Disappears: The New Middle America* (Charlottesville, VA: The National Marriage Project/Institute for American Values, 2010).

¹⁰ Sheela Kennedy y Elizabeth Thomson, «Children's Experiences of Family Disruption in Sweden: Differentials by Parent Education Over Three Decades», *Demographic Research*, vol. 23, 2010, pp. 479–508.

¹¹ Oficina del Censo de Estados Unidos, *Statistical Abstract of the United States: 2011* (Washington: U.S. Census), p. 840.

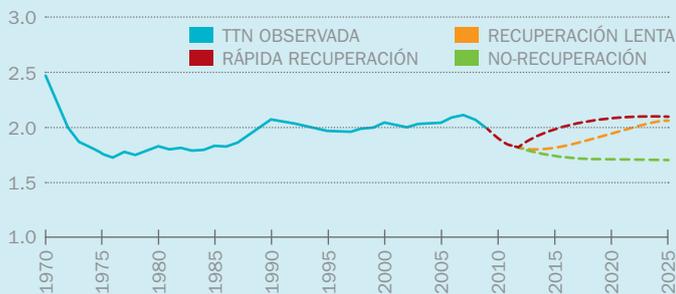
► El futuro de la fecundidad en Estados Unidos

Por Samuel Sturgeon

Aunque la tasa total de fecundidad (TTF) ha sido, en la mayoría de los países desarrollados, muy inferior al nivel de reemplazo de 2.1 hijos por mujer, Estados Unidos es un claro caso aparte. En los últimos cuarenta años, la TTF en este país se ha mantenido, casi siempre, ligeramente por debajo del nivel de reemplazo según la TTF. En esta época, alrededor de un 25% de la variación en la TTF de un año para otro puede atribuirse a cambios económicos. Debido al actual declive de la gran recesión, se espera que la TTF en Estados Unidos permanezca por debajo de 2.0 en los próximos años. De aquí a 15 años, la Figura A1 pronostica cuál podría ser la TTF en este país en tres escenarios económicos diferentes¹: una rápida recuperación económica, una recuperación económica lenta y una no-recuperación económica.

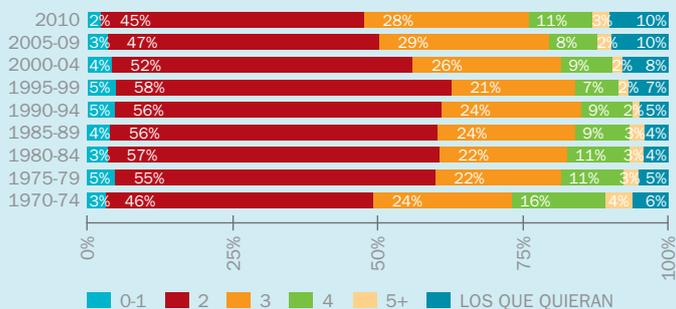
Una de las razones por las que la tasa de fecundidad de Estados Unidos se ha mantenido, y probablemente seguirá manteniéndose relativamente alta, es que los americanos siguen dando valor a las familias grandes, al menos según los estándares del mundo desarrollado. En concreto, a lo largo de los últimos cuarenta años, ha habido muy pocos cambios en lo que la mayoría de estadounidenses en edad de tener hijos (18-46) consideran el tamaño ideal de una familia². En concreto, alrededor de las tres cuartas partes de los estadounidenses de esa franja de edad consideran que dos o tres hijos es lo ideal. Este promedio del número ideal de hijos en los últimos cuarenta años se ha mantenido casi como una constante, situándose en torno a 2.5 hijos, con un máximo de 2.73 entre 1970 y 1974, y un mínimo de 2.39 entre 1995 y 1999 (véase la Figura A2). En el 2010, el tamaño ideal de una familia, según los estadounidenses de entre 18 y 46 años, era de 2.66. Estas tendencias culturales sugieren que la fertilidad en Estados Unidos volverá a los niveles de reemplazo cuando la economía se recupere y los estadounidenses se sientan capaces de satisfacer estos ideales de fertilidad.

FIGURA A1. TASA TOTAL DE FERTILIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1970-2025



Fuente: National Vital Statistics Reports. Estimates by Demographic Intelligence

FIGURA A2. TAMAÑO FAMILIAR IDEAL EN AMÉRICA, 1970-2010



Fuente: General Social Survey, 1972-2010. Men and Women Ages 18-46

¹ Los tres pronósticos están basados en modelos que utilizan las siguientes estructuras económicas hipotéticas:

Recuperación rápida: la tasa de desempleo baja a 5,0 en el 2012 y se mantiene ahí hasta el 2015. El indicador de confianza del consumidor está por encima de 100 en el 2012 y se mantiene ahí hasta finales de 2025. Recuperación lenta: la tasa de desempleo desciende 0,5 puntos porcentuales por año hasta el 2019, que es cuando alcanza el 5,0 y se mantiene ahí hasta el 2025. El indicador de confianza del consumidor experimenta una subida lenta similar, hasta 100, en el 2020. No recuperación: la tasa de desempleo se queda en 9,0 hasta el 2025 y el indicador de confianza del consumidor se mantiene por debajo de 80.

² Kellie J. Hagewen y S. Philip Morgan, «Intended and Ideal Family Size in the United States, 1970-2002», Population and Development Review, vol. 31, 2005, pp. 507-527.



Abundante literatura científica y social, así como el propio sentido común, apoyan la afirmación de que los niños tienen más posibilidades de prosperar y convertirse en adultos productivos cuando son criados en un hogar estable, basado en el matrimonio. Sabemos, por ejemplo, que en Estados Unidos, aquellos niños que son criados fuera de una familia basada en el matrimonio son de dos a tres veces más propensos a sufrir problemas sociales y psicológicos como la delincuencia, la depresión y el abandono de los estudios. También son notablemente menos propensos a asistir a la universidad y ser empleados estables cuando sean adultos¹². El sociólogo Paul Amato calcula que si Estados Unidos tuviese actualmente el mismo nivel de estabilidad familiar que tenía en 1960, el país tendría ahora 750.000 niños menos repitiendo curso, 1.2 millones de expulsiones escolares menos, aproximadamente 500.000 actos de delincuencia juvenil menos, alrededor de 600.000 niños menos recibiendo terapia y cerca de 70.000 intentos de suicidio menos cada año¹³. En Suecia, incluso después de haber hecho los ajustes en los indicadores de los factores utilizados, los niños que viven en hogares monoparentales tienen, al menos, un 50% más de probabilidades de sufrir problemas psicológicos, como la adicción a las drogas o al alcohol o el intento o la comisión de suicidio, que los niños criados en familias biparentales¹⁴.

¹² Paul R. Amato, «The Impact of Family Formation Change on the Cognitive, Social, and Emotional Well-being of the Next Generation», The Future of Children, vol. 15, 2005, pp. 75-96; Camille Charles, Vincent Roscigno y Kimberly Torres, «Racial Inequality and College Attendance: The Mediating Role of Parental Investments», Social Science Research, vol. 36, 2007, pp. 329-352; Elizabeth Marquardt, «Gift or Commodity: How Ought We to Think About Children?» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo de 2010); W. Bradford Wilcox et al., Why Marriage Matters (Nueva York: Institute for American Values, 2011).

¹³ Amato, «Impact of Family Formation Change».

¹⁴ Gunilla Ringback Weitof, Anders Hjern, Bengt Haglund y Mans Rosen, «Mortality, Severe Morbidity, and Injury in Children Living with Single Parents in Sweden: A Population-based Study», The Lancet, vol. 361, 2003, pp. 289-295.



Y no es solamente la cantidad de niños lo que está en declive en muchos lugares del mundo, sino también la calidad de sus vidas familiares, suscitando la duda acerca de la sostenibilidad de la familia. Las familias sostenibles no solo se reproducen; también educan a la siguiente generación con los valores y el capital humano requeridos para prosperar como ciudadanos adultos, trabajadores y consumidores. Y las familias encabezadas por matrimonios son las que más probabilidades tienen de triunfar en la educación de la siguiente generación.

¿Cuáles son las causas y consecuencias, concretamente económicas, de estos descensos recientes de la fecundidad y el matrimonio? ¿Cuál es la respuesta de los políticos, los líderes empresariales, la sociedad civil y los individuos? Estas preguntas se analizaron en la conferencia académica “Whither the Child?”¹⁵ promovida por el Social Trends Institute en Barcelona (España), en el 2010.

Este estudio suscribe la tesis de esa conferencia, y de otros científicos relevantes, en un intento de entender esta rápida evolución demográfica de las sociedades modernas y de sugerir posibles soluciones para reforzar su sostenibilidad.

¹⁵ División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2008 Revision* y *World Urbanization Prospects: The 2009 Revision* (Nueva York: Naciones Unidas).

► El futuro de la crianza monoparental en Estados Unidos

En el curso de los últimos cuarenta años, la crianza monoparental en Estados Unidos ha crecido de manera casi lineal. Estas tendencias probablemente se mantendrán en un futuro próximo (véase la Figura B1). Una de las razones por las que el porcentaje de niños nacidos de madres solteras probablemente seguirá creciendo es que la media de edad del primer matrimonio está superando a la media de edad del primer parto (véase la Figura B2)³. Esto significa que un creciente porcentaje de mujeres estadounidenses se están casando después, y no antes, de tener hijos.

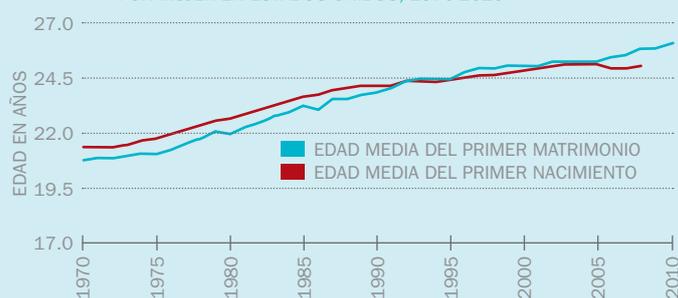
Desde 1970, la edad promedio de la edad a la que se contraen primeras nupcias ha subido en más de cinco años, mientras que el promedio de edad del primer parto ha bajado en cuatro años. En consecuencia, a principios de los años noventa, la media de edad del primer parto era inferior a la media de edad del primer matrimonio. La tasa diferencial de crecimiento entre estas dos tendencias explica parcialmente el incremento del porcentaje de niños nacidos de madres solteras. Por ejemplo, en el 2008, el 40.6% de todos los nacimientos eran de madres solteras, sin embargo, la cifra correspondiente a los primeros nacimientos fue de 48%⁴. La Figura B1 muestra una estimación de cuál podría ser el porcentaje de niños nacidos de madres solteras para el 2025 si la media de edad del primer parto y la media de edad del primer matrimonio siguen la misma tendencia que han seguido en los últimos cuarenta años. De acuerdo con este modelo, en algún momento del 2023 la mitad de los niños nacidos en Estados Unidos serán hijos de madres solteras.

FIGURA B1. NIÑOS NACIDOS DE MADRES SOLTERAS EN ESTADOS UNIDOS, 1970-2025



Fuente: *National Vital Statistics Reports. Estimates by Demographic Intelligence*

FIGURA B2. EDAD MEDIA DEL PRIMER MATRIMONIO Y DEL PRIMER PARTO POR MUJER EN ESTADOS UNIDOS, 1970-2010



Fuente: *Current Population Survey and National Vital Statistics Reports*

³ La Oficina del Censo de Estados Unidos calcula la edad promedio a la que se contraen primeras nupcias como parte de la Encuesta de Población Actual (CPS, por sus siglas en inglés). La edad promedio de las primeras nupcias de los años 1970–2010 se ha tomado de la siguiente tabla: www.census.gov/population/socdemo/hh-fam/ms2.pdf. A su vez, la edad promedio en el momento del nacimiento del primer hijo para los años 1970–2008 ha sido obtenida del *National Vital Statistics Reports* publicado por el Centro Nacional de Estadísticas de la Salud (NCHS, por sus siglas en inglés).

⁴ Obtenido por Demographic Intelligence del Sistema Nacional de Estadísticas Vitales (NVSS, por sus siglas en inglés).

► El futuro de la fecundidad chilena

La Tasa Total de Fecundidad (TTF) en Chile ha caído notablemente en los últimos cuarenta años, desde 3.4 hasta 1.9 niños por mujer en este periodo de tiempo (véase la Figura C1)⁵. Parte de este declive se debe al creciente desarrollo y a la urbanización, que hacen que tener hijos sea más caro⁶. Entre otros posibles factores se incluyen el declive de la participación religiosa y la influencia de la Iglesia católica⁷, el auge del individualismo, así como el aumento de la participación de la mujer en el mundo laboral y la dificultad que tienen algunas mujeres chilenas de conciliar su vida familiar con su vida laboral⁸. Debido a estas grandes tendencias, las fluctuaciones económicas anuales no parecen estar jugando un papel tan importante en la TTF en Chile como en Estados Unidos; sin embargo, las condiciones económicas también tienen impacto. La Figura C1 muestra cómo podría ser la TTF chilena en tres escenarios de recuperación económica diferentes, a la luz de la reciente crisis mundial: una recuperación económica rápida, una recuperación económica lenta y una no-recuperación económica⁹.

FIGURA C1. TASA DE FECUNDIDAD EN CHILE, 1970-2025



Fuente: Rodríguez and Di Cesare, 2010. Estimates by Demographic Intelligence

Samuel Sturgeon, Ph.D., es director de investigación de Demographic Intelligence, que proporciona en EE. UU. previsiones de fertilidad y análisis demográficos a empresas de productos para jóvenes, para el hogar y la industria farmacéutica.

CAUSAS DE LA CAÍDA DE LAS TASAS DE FECUNDIDAD Y DE NUPCIALIDAD

La urbanización es un factor clave en la transformación demográfica mundial. A día de hoy, más de la mitad de la población mundial vive en áreas urbanas, lo que supone un 29% más que en 1950¹⁶.

Esta tendencia afecta al comportamiento reproductivo humano. Para la población urbana, tanto ricos como pobres, afrontar la paternidad resulta difícil desde el punto de vista económico. En un pasado no tan lejano, cuando la mayoría de la población mundial era aún agricultora a pequeña escala, la mayor parte de los niños desempeñaban roles económicamente útiles: se ocupaban del campo y los animales, de hacer recados entre el campo y el hogar, y de realizar tareas en casa que han sido sustituidas por un consumo generalizado de alimentos y ropa y la adquisición de modernas herramientas tecnológicas. En el entorno urbano, con esta realidad, los niños ya no tienen un papel económico para los padres, aparte de una carísima (y fácilmente evitable o prorrogable) responsabilidad económica¹⁷.

La disminución de los salarios y el incremento de la inseguridad en cuanto a la estabilidad en el puesto de trabajo han jugado, sin duda, un importante papel para muchas parejas jóvenes, llevándolas a la conclusión de que deberían permanecer sin hijos o retrasar el casarse y construir una familia. En un informe presentado en la conferencia del Social Trends Institute, los demógrafos Wolfgang Lutz, Stuart Basten y Erich Striessnig afirmaban que, durante la última generación, especialmente en Europa, la incorporación al mundo profesional una vez finalizados los estudios se ha vuelto más difícil. “En muchos países europeos”, observaban, “donde los jóvenes gozaron de empleos más o menos estables, hoy tienen que saltar de un contrato temporal a otro. En tales condiciones, la idea de formar una familia y, en consecuencia, la idea de no dedicar todo el tiempo y las energías disponibles al desarrollo de una carrera profesional, se vuelve menos atractiva”¹⁸.

⁵ La tasa total de fecundidad para los años 1970–2008 se ha obtenido del artículo de Jorge Rodríguez Vignoli y Mariachiara di Cesare, «Reproducción adolescente y desigualdades en Chile: tendencias, determinantes y opciones de política», *Revista de Sociología*, vol. 23, 2010, pp. 39–65.

⁶ John Bryant, «Theories of Fertility Decline and the Evidence from Development Indicators», *Population and Development Review*, vol. 33, 2007, pp. 101–127.

⁷ Carla Lehman Scassi-Buffa, «Chile: ¿Un país católico?», Centro de Estudios Públicos: Puntos de Referencia n.º 249, 2001.

⁸ Lin Lean Lim, «Female Labour-Force Participation» en *Completing the Fertility Transition*, *Population Bulletin of the United Nations*, Special Issue n.os 48/49, 2009, pp. 195–212.

⁹ La TTF (tasa total de fecundidad) se obtuvo a partir de la tasa de desempleo anual tomada de la base de datos del Banco Mundial para los años 1981–2008. <http://data.worldbank.org/country>. Las estructuras económicas hipotéticas en los tres diferentes escenarios son similares a aquellas utilizadas para predecir la TTF de Estados Unidos en la Figura 1.

¹⁶ John C. Caldwell, *Theory of Fertility Decline* (Nueva York: Academic Press, 1982).

¹⁷ Wolfgang Lutz, Stuart Basten y Erich Striessnig, «The Future of Fertility» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010).

¹⁸ Michele Boldrin, Mariacristina de Nardi y Larry E. Jones, «Fertility and Social Security», Documento de trabajo n.º 11146, NBER (2005).

A su vez, el hecho de que las mujeres hayan logrado más oportunidades económicas en las sociedades avanzadas ha supuesto el incremento de los costes de oportunidad de la paternidad. Las mujeres jóvenes y con estudios, por lo general, no tienen necesidad económica alguna de casarse y, en muchos casos, tendrían que abandonar o comprometer el desarrollo de sus carreras profesionales para convertirse en madres. En el caso de las parejas con dos fuentes de ingresos, la llegada de un niño puede significar la pérdida de la mitad de los ingresos del hogar.

Además, la demanda creciente de formación en las economías modernas y urbanas también desalienta la natalidad. En las sociedades avanzadas de hoy en día, una carrera universitaria se ha convertido, para la mayoría de la gente, en un prerrequisito para alcanzar un salario digno, y mucha gente no ha completado todavía su educación cuando su fecundidad o la de su pareja están biológicamente en declive. Incluso si una pareja joven, a pesar de todo, comienza a construir una familia, se planteará las mismas preguntas en cuanto al coste y la duración de la formación de su prole, es decir, analizará cómo podrá permitirse dar a sus hijos la educación mínima necesaria para tener éxito en los trabajos del siglo XXI.

Finalmente, aunque los sistemas de seguridad social en el mundo y los planes de pensiones privados dependen, en gran medida, del capital humano logrado por los padres, estos, paradójicamente, se proveen de incentivos para no tener hijos o reducir el tamaño de la familia. En las economías avanzadas, los ciudadanos ya no deben tener hijos ni formarlos para asegurarse un sustento en la vejez. En lugar de eso, los ancianos de los países desarrollados han podido confiar en una sanidad y una jubilación pagadas por los hijos de otras personas: esto es, adultos en edad trabajadora que pagan actualmente impuestos para las pensiones públicas¹⁹.

EL ROL DE LA CULTURA

Los valores y conceptos cambiantes acerca de los estilos de vida han jugado un importante papel en la bajada de las tasas de nupcialidad y de natalidad. El inicio emergente del descenso de la fecundidad en Escandinavia y su consecuente propagación por Europa Occidental, por ejemplo, está fuertemente asociado a la difusión de valores seculares, el declive de la autoridad religiosa y el auge del individualismo. El demógrafo Ron Lesthaeghe y sus colegas han reunido una gran cantidad de datos sobre la revolución de valores tradicionales que se popularizaron entre los jóvenes en la década de 1960. Entonces, se observó un cambio de actitud hacia el divorcio, la anticoncepción, el sexo, el tener hijos siendo solteros y la religión, con un claro patrón geográfico. Actitudes denominadas anteriormente como “contra-culturales”, y que hoy en día están asociadas al liberalismo secular dominante en Europa, ganaron notoriedad en los países escandinavos en dicha década. Estas actitudes se propagaron después al sur, difundiéndose a través de España, Portugal, Italia y Grecia en los últimos años de la década de los setenta y a lo largo de los ochenta. Y conforme estas actitudes se propagaban, las tasas de nupcialidad y de fecundidad iban cayendo al mismo ritmo²⁰.

¹⁹ Ron Lesthaeghe, «The Unfolding Story of the Second Demographic Transition» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010).

²⁰ Eric Kaufman, «Sacralization by Stealth? The Religious Consequences of Low Fertility in Europe» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010).

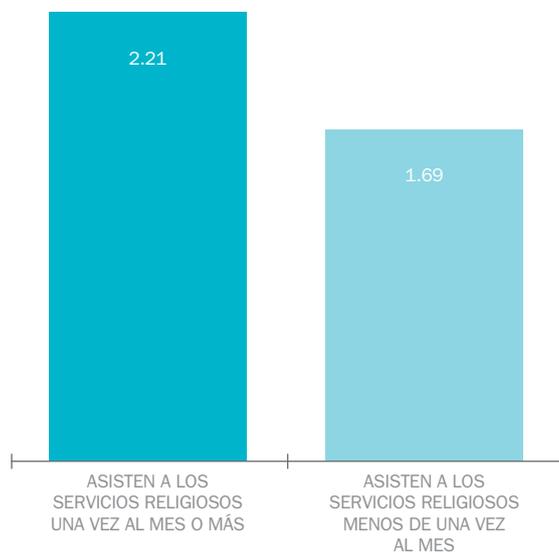
Hoy en día sigue dándose, en ciertos países de Europa y de Occidente en general, una fuerte y creciente correlación entre los valores religiosos y las familias más numerosas que la media. En Francia, por ejemplo, las mujeres blancas practicantes aventajan en fecundidad media a las mujeres blancas no religiosas y, como el científico político Eric Kaufman señala, esta disparidad ha crecido a lo largo de los años²¹.

En España, las mujeres católicas practicantes tienen un número significativamente mayor de hijos que las católicas no practicantes —teniendo en cuenta los ingresos, el estado civil, la educación y otras constantes—²². Prácticamente la misma realidad puede encontrarse en el resto del mundo: las personas religiosas suelen tener un número de hijos considerablemente mayor que el resto de la población. Nuestros análisis de 53 países de todas las regiones del mundo, desde África a Oceanía, pasando por las Américas y desde la Europa Central a la Oriental, indican que los hombres y las mujeres que asisten a los oficios religiosos al menos una vez al mes o más tienen 0.5 más hijos de media que los que asisten con menos frecuencia o no lo hacen nunca (véase la Figura 4)²³.

Otro factor de mucho peso parece ser la creciente influencia de la televisión y otros medios de comunicación. Incluso en los lugares más remotos del mundo, cuando se introdujo la televisión, la natalidad descendió. Esto es especialmente fácil de comprobar en Brasil. Allí la televisión no se introdujo a la vez en todo el país, sino provincia a provincia, y esto ha hecho posible ver cómo, tras la llegada de la “caja tonta” a los hogares, la natalidad cayó en picado. Hoy en día, el número de horas que las mujeres brasileñas invierten en ver telenovelas de producción nacional pronostica cuántos hijos tendrán²⁴. Estas telenovelas, aunque rara vez hacen referencia a asuntos de fecundidad, muestran a individuos ricos que viven con un alto nivel de vida en las grandes ciudades. Los hombres se muestran elegantes, lujuriosos, hambrientos de poder y sin ataduras; Las mujeres se muestran ágiles, manipuladoras, independientes y dueñas de su propio cuerpo. Los pocos personajes que tienen niños pequeños delegan su cuidado a las niñeras.

FIGURA 4 NÚMERO MEDIO DE NIÑOS EN 53 PAÍSES, SEGÚN COSTUMBRES RELIGIOSAS

Fuente:
World Values Survey, 2005-2008



²¹ Alicia Adsera, «Marital Fertility and Religion: Recent Changes in Spain», Proposición para el debate n.º 1399, IZA (Universidad de Chicago: Population Research Center, 2004).

²² Análisis de World Values Survey, 2005-2008; véase también Alicia Adsera, «Fertility, Feminism and Faith: How are Secularism and Economic Conditions Influencing Fertility in the West?» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010).

²³ Janet S. Dunn, Universidad de Michigan, «Mass Media and Individual Reproductive Behavior in Northeastern Brazil» (artículo presentado en el XXIV Congreso Internacional de la Población organizado por la International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP), 18-24 de agosto del 2001); Joseph E. Potter y Paula Miranda-Ribeiro, «Below Replacement Fertility in Brazil: Should We Have Seen it Coming?» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010).

²⁴ Ministerio de Salud, Bienestar Social y Familia, Corea del Sur: http://english.mw.go.kr/front_eng/index.jsp.

Las telenovelas, en otras palabras, refuerzan el mensaje cultural que se transmite también en muchas películas de Hollywood y en otras exportaciones culturales de Norteamérica y Europa: que la gente rica, sofisticada, libre y autosuficiente es la que tiene, como mucho, uno o dos hijos, y que no deja que los roles parentales dominen sus exitosas vidas.

Antes de concluir, sin embargo, cabe señalar que aunque la modernidad fomenta la no fecundidad, actualmente se observa una contratendencia, todavía pequeña, pero potencialmente importante. Así, en los últimos años, las tasas de natalidad han comenzado a elevarse discretamente en lugares que tienen un fuerte compromiso con la igualdad de géneros y en los que hay muchas mujeres trabajando fuera de casa, como Suecia o Francia.

En contraste, la fecundidad hoy en día está en sus mínimos en países en los que la familia tradicional y los valores religiosos son relativamente fuertes pero se encuentran en decadencia, como Corea del Sur, Japón, Italia y Grecia. Y este patrón puede reflejar, en parte, diferencias en cuanto cómo ha sido resuelto el emergente conflicto de los roles de género. Según los observadores culturales en Corea del Sur, por ejemplo, los valores confucianistas permanecen suficientemente fuertes como para inhibir los nacimientos extramatrimoniales, de los cuales solo hubo 7.774 en el 2007²⁵. Sin embargo, la tasa de fecundidad es muy baja y las tasas de divorcio relativamente altas²⁶. La explicación más socorrida es que las mujeres aún reciben presión social, si se casan, para mostrar una excepcional deferencia hacia sus maridos y suegras. Para la nueva generación de mujeres surcoreanas, que ahora tienen muchas oportunidades de mantenerse económicamente sin tener que casarse, el matrimonio se percibe como un mal negocio. Por ello, muchas permanecen solteras, se divorcian, o limitan su fertilidad.

Observando la fecundidad discretamente más elevada que se ha localizado en algunos países con un gran número de mujeres trabajadoras, algunos estudios han proclamado que “el feminismo es el nuevo *natalismo*”, y han pedido más medidas para proclamar la igualdad de género y el apoyo estatal a las mujeres trabajadoras como forma de mantener la población²⁷. La premisa de este argumento, sin embargo, es muy exagerada. La posibilidad de aplicar este patrón a todo el mundo es cuestión de debate entre los demógrafos²⁸. Más aún, la tasa de fecundidad anual comparativamente más alta de estos países “feministas” como Suecia o Francia refleja, en parte, el efecto temporal de más mujeres que tienen su primer hijo con una edad avanzada, así como una gran cantidad de nacimientos extramatrimoniales y la fecundidad comparativamente más alta de las poblaciones de inmigrantes²⁹.

²⁵ Véanse la Tabla 1 y la Tabla 2 en la sección «Indicadores internacionales de la familia», abajo.

²⁶ Mikko Myrskylä, Hans-Peter Kohler y Francesco C. Billari, «Advances in Development Reverse Fertility Decline», *Nature*, vol. 460, 2009, pp. 741-743; Leonard Schoppa, «Feminism as the New Natalism: 21st Century Prescriptions for Addressing Low Fertility», Social Trends Institute, reunión de expertos «Whither the Child?» (marzo del 2010); David Willetts, «Old Europe? Demographic Change and Pension Reform», Centre for European Reform, 2003: http://www.cer.org.uk/pdf/p475_pension.pdf.

²⁷ Fumitaka Furuoka, «Looking for a J-shaped Development-fertility Relationship: Do Advances in Development Really Reverse Fertility Declines?», *Economics Bulletin*, vol. 29, 2009, pp. 3067–3074.

²⁸ En Francia, por ejemplo, más de un tercio del aumento estimado oficialmente de la tasa de natalidad entre 1997 y 2004 fue gracias a las mujeres de otras nacionalidades. Véase France Prioux, «Recent Demographic Developments in France: Fertility at a More Than 30-Year High», *Demographic Trends*, Institut National d'Etude Démographiques, 2007:

http://www.ined.fr/en/publications/demographic_trends/bdd/publication/1345/.

²⁹ Edward Crenshaw y Kristopher Robison, «Socio-demographic Determinants of Economic Growth: Age-Structure, Preindustrial Heritage and Sociolinguistic Integration», *Social Forces*, vol. 88, 2010, pp. 2217–2240.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA NUEVA DEMOGRAFÍA MUNDIAL

¿Cuál es la relación entre el crecimiento demográfico y el crecimiento económico? ¿Una menor población significa que hay más para cada uno? ¿O significa que tendremos que redoblar esfuerzos en el trabajo?

Con la perspectiva que otorga el tiempo, no es difícil ver el rol que el crecimiento demográfico ha jugado a lo largo de los años alimentando el crecimiento económico y el nacimiento de sociedades opulentas. Un mayor número de habitantes a menudo conlleva más economías de escala, con cadenas de montaje y otros medios de producción en masa, y permite una mayor especialización laboral³⁰. Más gente significa más trabajadores para las empresas e, importantísimo también, mayor demanda de los productos o servicios ofertados. El crecimiento de la población también puede ser un estímulo para la innovación, ya que impulsa a la gente a buscar maneras más eficientes de cultivar alimentos, por ejemplo, o la sustitución de recursos naturales agotados como el aceite de ballena o la leña. Cuantas más mentes trabajen en la búsqueda de recursos naturales, antes se hallará una solución. La cuestión principal es que las personas pueden ser recursos, en lugar de gastos, para la economía, siempre que el entorno cultural y el político estén de acuerdo³¹.

¿Y qué pasará ahora que el gran boom de población de los dos últimos siglos está decayendo? Un primer efecto es el descenso de la mano de obra mundial. La población mundial en edad de trabajar (de entre 15 y 64 años) creció en 1.3 mil millones, o un 40%, entre los años 1990 y el 2010³². Pero este crecimiento no continuará a este ritmo, ya que la gente que sería necesaria para que esto sucediera, literalmente, nunca ha nacido. Debido al descenso global de las tasas de fecundidad en las dos últimas décadas, la población mundial en edad de trabajar crecerá por solo 900 millones entre 2010 y 2030, o 400 millones menos que en las dos décadas anteriores³³. De hecho, a lo largo de los próximos 40 años, la población en edad de trabajar se reducirá en toda Europa y el este asiático (véase la Figura 5)³⁴ en los próximos años.

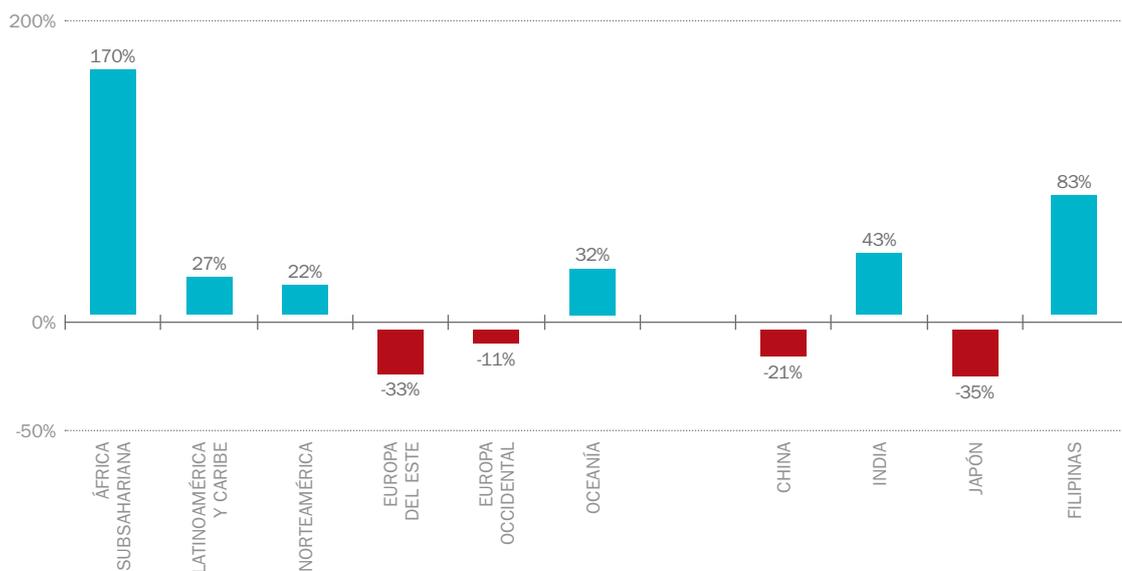


FIGURA 5

PORCENTAJE DE CAMBIO EN LA POBLACIÓN DE ENTRE 19 Y 64 AÑOS EN REGIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS, 2010-2050

Fuente:
U.S. Census Bureau
International Database

30 Julian Simon, *The Ultimate Resource* (Princeton: Princeton University Press, 1981).

31 Nicholas Eberstadt, «World Population Prospects and the Global Economic Outlook: The Shape of Things to Come», documentos de trabajo sobre políticas de desarrollo, vol. 5, The American Enterprise Institute, 2011.

32 Bases de datos internacional de la Oficina del Censo de Estados Unidos: <http://www.census.gov/ipc/www/idb/informationGateway.php>.

33 Véase también Eberstadt, *World Population Prospects*.

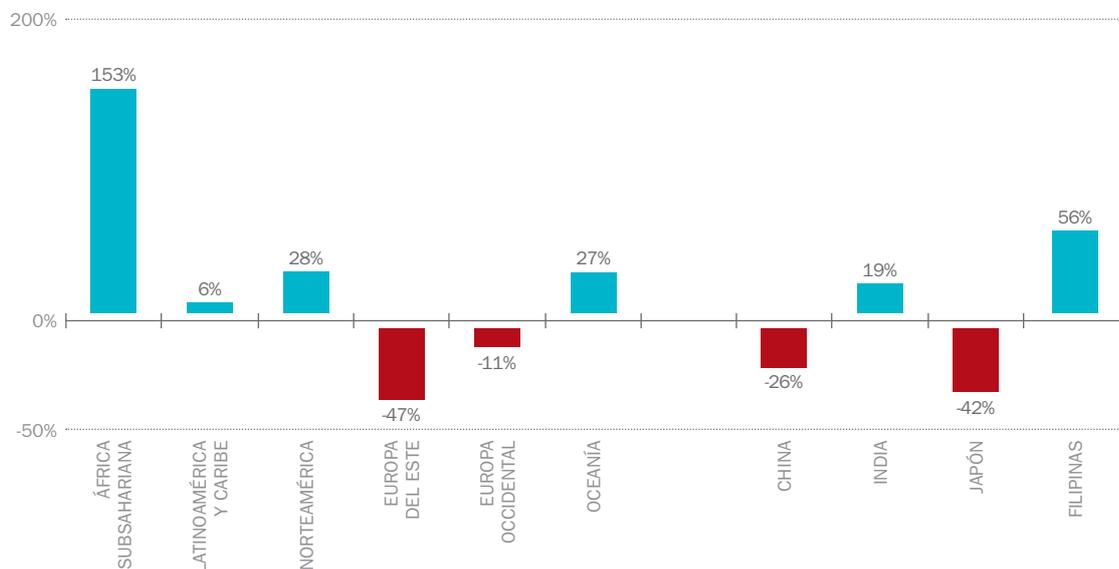
34 *Ibidem*.

Por ejemplo, la población trabajadora de Europa Occidental disminuirá, en términos absolutos, incluso si se mantienen los altos niveles de inmigración. A lo largo de los últimos veinte años, el grupo de hombres y mujeres de edades comprendidas entre 15 y 64 años caerá en un 4% incluso si Europa Occidental admite 20 millones más de inmigrantes. Mientras tanto, la población de más de 65 años crecerá en un 40%³⁵. Persuadir a más mujeres de que salgan del hogar para introducirse en el mundo laboral, como hace la política oficial de la Unión Europea, ayudaría a mejorar la ratio menguante de trabajadores respecto a jubilados, pero se asume el riesgo de que disminuyan aún más las tasas de fecundidad. Por su parte, retrasar la edad de jubilación también ayudaría a frenar el declive de la población trabajadora, sin embargo, aquí también hay claros límites prácticos y políticos. Por ejemplo, a pesar de todo el discurso de que “los setenta son los nuevos sesenta”, el estado de salud de la siguiente generación de ancianos en el mundo desarrollado tiende a ser peor que la de sus iguales a día de hoy. Esto se debe al importante incremento de enfermedades crónicas entre las personas de mediana edad, provocadas por la epidemia global de la obesidad y otros factores³⁶.

En Europa y en el este asiático, la caída del número de trabajadores jóvenes será aún mayor que el descenso de los trabajadores mayores, con graves consecuencias, especialmente para el dinamismo económico. De entre todos los países del mundo, sin tener en cuenta su estado de desarrollo económico, su forma de gobierno o su media de edad, las tasas más altas de actividad empresarial se encuentran entre las personas de 25 a 34 años —grupo que se ve reducido en muchos países avanzados (véase la Figura 6)³⁷—.

FIGURA 6

PORCENTAJE DE CAMBIO EN LA POBLACIÓN DE ENTRE 25 Y 34 AÑOS EN REGIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS, 2010-2050



Fuente: U.S. Census Bureau International Database

³⁵ Marga Gonzalo-Cirac, «El Descenso Irreversible de la Mortalidad en el Siglo XX en la Provincia de Tarragona. Análisis Demográfico y Epidemiológico» (tesis doctoral, Universitat Internacional de Catalunya, Barcelona, España, 2011); Linda G. Martin et ál., «Trends in Disability and Related Chronic Conditions Among People Ages Fifty to Sixty-Four», Health Affairs, vol. 29, 2010, pp. 725-731.

³⁶ Niels Bosma y Jonathan Levie, Global Entrepreneurship Monitor: 2009 Annual Report (Babson Park, MA: Global Entrepreneurship Research Association, 2010), p. 24.

³⁷ David E. Bloom et ál., The Demographic Dividend: A New Perspective on the Economic Consequences of Population Change (Santa Mónica, CA: Rand Corporation, 2003).

Desde luego, durante las primeras etapas del declive de la fecundidad, los países a menudo experimentan prosperidad, un fenómeno conocido como el “dividendo demográfico”: mientras las tasas de fecundidad decrecen en un primer momento, una proporción creciente de trabajadores viven los años de la etapa más productiva de su juventud. Con menos niños que cuidar y preocuparse, grandes reservas de mano de obra femenina se liberan para unirse a la economía de mercado, y los adultos son libres para dedicar más dinero a sus ahorros, bienes de consumo e inmuebles. Las sociedades que atraviesan esta temprana etapa de envejecimiento de la población a menudo tienen más recursos disponibles para invertir en cada niño, por lo que sus tasas de alfabetización, por ejemplo, mejoran. Este fenómeno se produjo de forma clara en Japón y en los otros “tigres asiáticos” entre 1960 y 1990, y todavía está sucediendo en China a día de hoy³⁸.

Pero en el siguiente cambio generacional, el “dividendo demográfico” debe ser reembolsado. Mientras las tasas de fecundidad se mantengan bajas, habrá pocos niños; pero la proporción de jóvenes trabajadores actualmente comienza a caer y las filas de ciudadanos de mediana edad se aproximan al ranking de riesgo, y mientras, el número de ancianos dependientes se disparan. El envejecimiento de la población pasa de ser una fuerza positiva para el desarrollo económico y la innovación a ser un gasto de recursos —como está pasando actualmente en Japón, que está luchando para pagar los crecientes costes de sus pensiones públicas mientras su población trabajadora decrece y su población anciana aumenta—³⁹. Esta será la historia de China en los próximos cuarenta años, como la Figura 5 indica. La población en edad trabajadora de este país comenzará a caer en un 1% por año a partir del año 2016 —especialmente será la población de veinteañeros y treintaañeros la que sufrirá esta caída—⁴⁰. Mientras tanto, la población de ancianos chinos (de más de 65 años) pasará de los 109 millones o un 8.2% de la población, a los 279 millones o un 20% de la población, para el 2035⁴¹. Los demógrafos chinos ahora hablan de la emergencia de una sociedad 4-2-1, en la cual un hijo único se convierte en responsable de dos padres y cuatro abuelos. Esto condena a China a experimentar una crisis de envejecimiento aún peor que la de Japón.

Finalmente, el descenso mundial del número de matrimonios también tiende a deprimir y distorsionar el crecimiento económico. Los estudios científicos realizados sobre Europa y Norteamérica indican que los niños que se crían en un hogar basado en el matrimonio son más propensos a ser brillantes en la escuela y activos en el mundo laboral cuando sean adultos, en comparación con los niños criados fuera de estos hogares⁴². Por su parte, los hombres casados trabajan mejor que aquellos que no lo están y disfrutan de un salario de entre un 10 y un 24% superior que los solteros, en países como Alemania, Israel, México o Estados Unidos⁴³. Estos hechos sugieren que las economías de mercado de América y Europa —desde Canadá hasta Chile y de España a Suecia— que ahora están experimentando una recesión en el matrimonio, también se enfrentarán a una nueva generación de problemas con pocos niños donde la oportunidad de adquirir el capital humano y social necesario para prosperar en la economía mundial cada vez es menor, y muy pocos hombres cuentan con la motivación que aporta la estabilidad del matrimonio para comprometerse plenamente con el mundo laboral.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Previsión de la Oficina del Censo de Estados Unidos, citada por Eberstadt, *World Population Prospects*, p. 14.

⁴⁰ División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2010 Revision*, variante media.

⁴¹ Véase, por ejemplo, Amato, «Impact of Family Formation Change»; John F. Ermisch y Marco Francesconi, «Family Structure and Children's Achievements» *Journal of Population Economics*, vol.14, 2001, pp. 249–270.

⁴² Avner Ahituv y Robert Lerman, «How Do Marital Status, Labor Supply, and Wage Rates Interact?», *Demography*, vol. 44, 2007, pp. 623–647; Claudia Geist, «The Marriage Economy: Examining the Economic Impact and the Context of Marriage in Comparative Perspective» (tesis doctoral, Universidad de Indiana, Bloomington, Indiana, 2008); Wilcox et al., *Why Marriage Matters*.

⁴³ Arnaud Mares, «Ask Not Whether Governments Will Default, But How», *Sovereign Subjects* (Morgan Stanley: 25 de agosto del 2010).

EL ESTADO DE BIENESTAR EN UNA SOCIEDAD QUE ENVEJECE

La financiación del Estado de bienestar también depende, en gran medida, del crecimiento demográfico y de la fuerza de la familia, tal como ha puesto en evidencia la recuperación de dolorosos programas sociales en una envejecida Europa, la crisis de su deuda soberana y el empeoramiento de los problemas de deuda de Japón. En efecto, un estudio reciente de Morgan Stanley sugiere que la proporción de ancianos de un país puede ser en la actualidad un indicador más preciso de la probabilidad de impagos que el tamaño de su deuda, debido, especialmente, a que los votantes ancianos no suelen apoyar las reformas de las pensiones públicas que reduzcan o limiten sus ingresos⁴⁴.

Las fuentes demográficas de la actual crisis del Estado de bienestar no resultan difíciles de comprender. Mientras la población sigue creciendo, cada nueva generación de jubilados puede necesitar mucho más en pensiones públicas y cuidados sanitarios de lo que generaron sin crear ninguna desamortización financiera para el futuro. Pero ante el envejecimiento de la población, a día de hoy, las pensiones de jubilación ya no pueden ser financiadas por una mano de obra en rápida expansión. En lugar de eso, deben adaptarse a lo que una población trabajadora decreciente puede, y quiere, aportar para el sustento de los ancianos.

Francia, Alemania, Suecia, Italia, Japón y muchos otros países en proceso de envejecimiento ya han llevado a cabo recortes draconianos en sus promesas de futuras pensiones; la insolvencia o su amenaza está forzando a otros muchos países (como Grecia, España e Irlanda) a seguir el mismo camino⁴⁵. Incluso Estados Unidos se está enfrentando a un problema similar; de hecho, en el 2010, la Seguridad Social comenzó a destinar más dinero a los ancianos del que estaban produciendo los trabajadores⁴⁶. En una sociedad en proceso de envejecimiento, los gastos crecientes en pensiones y sanidad para los ancianos compiten, inevitablemente, con los recursos disponibles para invertir en los niños y las familias. Frente a un creciente déficit presupuestario, el Reino Unido ha recortado las ayudas a los niños, mientras que ha mantenido las prestaciones a los pensionistas⁴⁷. Por lo tanto, la disminución de la natalidad y la aceleración del envejecimiento de la población plantean un importante reto para la viabilidad económica del Estado de bienestar en gran parte del mundo desarrollado.

⁴⁴ I43 Richard Jackson, Neil Howe y Keisuke Nakashima, *The Global Aging Preparedness Index* (Washington, D. C.: Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS), 2010).

⁴⁵ Consejo de Administración de los Fondos de Fideicomiso de la Seguridad Social y Medicare, *A Summary of The 2011 Annual Reports* (Washington, D. C.: Administración de la Seguridad Social [SSA], 2011).

⁴⁶ Chris Giles, «Today's Austerity is Tomorrow's Indignation», *Financial Times* (29 de junio del 2011): <http://www.ft.com/cms/s/0/40be7044-a286-11e0-9760-00144feabdc0.html#axzz1SUZkiiEL>.

⁴⁷ Philip Blond, «Rise of the Red Tories», *Prospect* (28 de febrero del 2009): <http://www.prospectmagazine.co.uk/2009/02/riseofthered Tories/>.

POLÍTICA FAMILIAR APROPIADA PARA UNA SOCIEDAD QUE ENVEJECE

¿Cuáles deberían ser las respuestas políticas apropiadas frente a la insostenible situación de la vida familiar en muchas de las sociedades avanzadas? A continuación se ofrecen diez propuestas que pueden ser útiles.

1 Promover la empresa familiar

La última generación ha sido testigo de un rápido incremento de la consolidación empresarial. Mientras que la rigurosa aplicación de leyes antimonopolio y otras políticas preservaba la importancia del papel de las explotaciones agrícolas a pequeña escala y los negocios familiares hasta los años ochenta, en la actualidad apenas hay control alguno sobre el crecimiento de los grandes minoristas, los negocios agricultores y los grupos empresariales. Tal como ha expresado el sociólogo británico Philip Blond, “Nuestros pescadores, carniceros y panaderos son expulsados —convirtiendo así, a una clase entera de pequeños empresarios, en trabajadores con bajos salarios; empleados de los supermercados⁴⁸. Aunque no se trata de invertir por completo estas tendencias hacia la monopolización, sí es posible, desde luego, regular la actividad de estas grandes empresas y, de este modo, dar un mayor espacio a la empresa familiar y al espíritu emprendedor, que ayudarán a reconstruir los fundamentos económicos de la familia. Un buen comienzo para ello sería ofrecer una exención en los impuestos sobre el salario a los pequeños negocios y endurecer las leyes ya existentes contra el monopolio”.

2 Reforzar la garantía de ingresos de las parejas jóvenes

Hoy en día, las parejas jóvenes que contemplan la posibilidad de construir una familia se enfrentan a un riesgo mayor que al que tuvieron que hacer frente sus padres, por norma general, de sufrir repetidos periodos de desempleo o infraempleo. Tal como ha demostrado el politólogo Jacob Hacker, incluso antes de la crisis del 2008, la dimensión de las fluctuaciones de los ingresos familiares en Estados Unidos se ha duplicado anualmente desde los primeros años de la década de 1970⁴⁹. En Europa, muchos jóvenes se ven a sí mismos saltando de un contrato a otro en lugar de asentándose en una carrera estable con la puedan fundar una familia. En el mundo desarrollado, a menudo se encuentran intentando salir adelante en el torbellino de las grandes ciudades hipercompetitivas donde no hay, literalmente, lugar para los niños.

No hay una sola política que ejerza como palanca para elevar a la familia de nuevo a un equilibrio sano y sostenible con las grandes fuerzas del mercado mundial. Debemos tratar de resolver problemas como el comercio exterior, el trabajo internacional y la reducción de personal. Para suavizar los problemas que sufren los jóvenes respecto a la inestabilidad de ingresos y de empleos asociada a la globalización, los Gobiernos deberían asegurar el acceso a una sanidad asequible y a una formación continua para evitar que sus habilidades laborales se queden obsoletas.

⁴⁸ Jacob S. Hacker, *The Great Risk Shift* (Nueva York: Oxford University Press, 2006).

⁴⁹ Jane Lawler Dye, «Fertility of American Women: 2006», *Current Population Reports*, P20-563 (Washington, D. C.: Oficina del Censo de Estados Unidos, 2008), Tabla 2.

3 Aliviar la tensión entre los estudios superiores y la creación de una familia

El nivel de estudios de una mujer pronostica, de manera muy acertada, cuántos hijos tendrá. En el 2008, la media de hijos de una mujer americana de entre 40 y 44 años, era de 1.6, si contaba con estudios superiores, frente al 2.4 de media entre las mujeres que no superaron la secundaria. A su vez, el 21.5% de las mujeres con estudios superiores no tienen hijos, en contraste con el 15% de mujeres que abandonaron la escuela⁵⁰.

Aparentemente, estas diferencias pueden reflejar únicamente las preferencias y prioridades individuales, pero realmente también reflejan los grandes obstáculos que encuentran en su camino las parejas que desean formar una familia mientras están en edad fértil y al mismo tiempo quieren cursar estudios superiores. En nuestro actual sistema de estudios superiores, una mujer que quiere, digamos, interrumpir su carrera a los veinte años para formar una familia y retomarla a los treinta se encontrará con muchas dificultades para conseguir ser readmitida. Las instituciones universitarias, así como los empresarios, deberían incluir a los padres de familia en sus esfuerzos por atender a la diversidad y superar patrones históricos de discriminación⁵¹.

4 Construir comunidades orientadas a las familias

En casi todo el planeta, los precios altos de la vivienda están fuertemente asociados a las tasas de fecundidad. Esto es especialmente evidente en Japón, Corea del Sur, Europa y el litoral de China⁵². Aunque la compra de una vivienda es comparativamente más asequible en muchos lugares de Estados Unidos, el deterioro de muchos colegios públicos en muchas zonas lleva a los padres a una guerra de ofertas por casas situadas en buenos distritos escolares, o les obliga a pagar por una escuela privada, o a limitar el tamaño de su familia. Al mismo tiempo, la falta de inversión pública en los medios de transporte —en concreto, en un transporte de masas eficiente y asequible— lleva a que, en muchas zonas de Estados Unidos y Canadá, los padres tengan que recorrer largas distancias, con sus consiguientes repercusiones financieras y emocionales negativas en la vida familiar⁵³. Las áreas residenciales, que antes eran reflejo de una fuente de fecundidad, ahora necesitan ser reformadas y modernizadas para poder ser acogedoras para las nuevas familias.

Las respuestas políticas necesarias para hacer frente a estas amenazas para la familia son mucho más fáciles de plantear que de alcanzar. Sin embargo, las reformas de vital importancia como la mejora de la educación pública, la reducción de la dependencia del automóvil y el fomento de las avenidas peatonales, probablemente se lograrían con mayor facilidad si se unieran estos objetivos a las necesidades familiares. Así, por ejemplo, Salt Lake City, que tiene la tasa de natalidad más alta que cualquier área metropolitana americana, desde finales de la década de los noventa ha realizado un importante y exitoso esfuerzo por contener la expansión urbana descontrolada mediante la construcción de un tren ligero patrocinada por la iglesia de Jesucristo de los Últimos Días⁵⁴.

⁵⁰ Phillip Longman y David Gray, «Family-Based Social Contract, New Social Contract Initiative», New America Foundation (noviembre del 2008): http://workforce.newamerica.net/publications/policy/family_based_social_contract.

⁵¹ Lesthaeghe, «Unfolding Story»; Sidney B. Westley et ál., *Very Low Fertility in Asia* (Honolulu, HI: East-West Center, 2010).

⁵² Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales (NRDC), *Reducing Foreclosures and Environmental Impacts through Location-Efficient Neighborhood Design* (enero del 2010): <http://www.nrdc.org/energy/files/LocationEfficiency4pgr.pdf>.

⁵³ Patrick Doherty y Christopher B. Leinberger, «The Next Real Estate Boom», *Washington Monthly* (Noviembre/diciembre del 2010): www.washingtonmonthly.com/features/2010/1011.doherty-leinberger.html.

⁵⁴ W. Bradford Wilcox y Jeffrey Dew, «No One Best Way: Work-Family Strategies, the Gendered Division of Parenting, and the Contemporary Marriages of Mothers and Fathers», en W. Bradford Wilcox y Kathy Kovner Kline (eds.), *Gender and Parenthood: Natural and Social Scientific Perspectives* (Nueva York: Columbia University Press, 2012).

5 Honrar los ideales familiares y profesionales de las mujeres

Las mujeres tienen diferentes preferencias vitales, y también necesitan del equilibrio entre su carrera profesional y cualquier otra esfera personal. Así por ejemplo, en Estados Unidos, una de cada cinco madres casadas afirma que su ideal sería tener un empleo de jornada completa; casi la mitad prefiere una jornada reducida; y un tercio se decanta por dejar el trabajo fuera del hogar mientras crían a sus hijos⁵⁵. Aunque la proporción de mujeres que prefieren una de estas tres opciones varía en el tiempo y en los distintos países, el estudio demuestra que las proporciones son bastante estables. En general, en los países desarrollados, alrededor de un 20% de las mujeres están a favor de una vida dedicada al hogar; el 60% prefiere una vida que conjugue los ámbitos familiar y laboral; y cerca de un 20% se ocupa principalmente de su carrera profesional⁵⁶.

Desgraciadamente, la política gubernamental familiar a menudo ignora la diversidad entre mujeres. En lugar de eso, se favorece habitualmente a las madres trabajadoras sin tener en cuenta las necesidades de las madres dedicadas exclusivamente al hogar. Pero las políticas a favor de la natalidad no suelen ser efectivas si se dirigen especialmente a las mujeres centradas en su carrera; esas mujeres no son solamente una minoría en cualquier población, sino que además son las más reticentes a aumentar la tasa de natalidad. La socióloga Catherine Hakim señala que la política familiar que se dirige únicamente a los problemas específicos de las familias con doble fuente de ingresos fracasan, al no “reconocer y aceptar la heterogeneidad de preferencias de estilos de vida de mujeres y hombres”⁵⁷.

Por ello, los políticos deberían apoyar proyectos como el exitoso programa finlandés de prestaciones para el cuidado de los niños en el hogar, que provee a los padres que no usan el servicio público de guarderías de una prestación económica para incrementar su presupuesto familiar —o para pagar a un abuelo, vecino, amigo o niñera que se haga cargo de sus hijos. En Finlandia, esa subvención es menos costosa que el gasto que suponen las guarderías públicas, y está vinculada al aumento de la natalidad⁵⁸. Lo más importante es que ha permitido a las mujeres decidir cuál es la mejor opción de crianza para ellas y sus familias.

⁵⁵ Catherine Hakim, «What Do Women Really Want? Designing Family Policies for All Women» (presentado en la reunión de expertos del Social Trends Institute, «Whither the Child?» Barcelona, España, marzo del 2010), Tabla 1.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ Adam Carasso y C. Eugene Steurle, «The Hefty Penalty on Marriage Facing Many Households with Children», *The Future of Children*, vol. 15, 2005, pp.157–175.

6 Apoyar el matrimonio y la paternidad responsable

Hay límites que ningún Gobierno puede o debe ceder para promover el matrimonio como institución. Por ello, la política pública debería dejar de penalizar el matrimonio y apoyar iniciativas dirigidas a difundir los beneficios del matrimonio y los riesgos de la monoparentalidad. La naturaleza de estos esfuerzos no es diferente de la que tienen las campañas dirigidas a informar a la población sobre la importancia de que los asientos de seguridad para niños estén correctamente instalados o sobre los peligros de fumar.

En primer lugar, muchas políticas públicas penalizan, sin intención expresa, el matrimonio, mediante la reducción o eliminación de los apoyos públicos para quienes se casan y tienen, por tanto, dos fuentes de ingresos en lugar de solo una⁵⁹. En este sentido, las políticas públicas dirigidas a las familias deberían, o bien ofrecerse con carácter universal, o bien permitir a los padres unir sus ingresos (como si fuese uno solo) para poder ser candidatos para poder recibir estas ayudas públicas.

En segundo lugar, los Gobiernos deberían evaluar la efectividad de las campañas de marketing social a favor del matrimonio —especialmente aquellas que conectan matrimonio y paternidad—. La experiencia ha demostrado que las campañas de marketing social dirigidas a cambiar el comportamiento sexual, bien diseñadas, tienen un impacto positivo frente al consumo de drogas y el tabaquismo, si bien en algunos casos, el impacto ha resultado modesto⁶⁰. Teniendo en cuenta el considerable coste que supone, tanto para los individuos como para la sociedad, lidiar con los nacimientos extramatrimoniales, facilita que el marketing social dirigido a cambiar esta tendencia tenga más posibilidades de ser rentable. Estas campañas también pueden consistir en promover un discurso más positivo en la sociedad sobre la importancia del matrimonio y de la natalidad.

⁵⁹ G. Hastings, M. Stead y M.L. McDermott, «The Meaning, Effectiveness and Future of Social Marketing», *Obesity Reviews*, vol. 8, 2007, pp. 189–193; Leslie B. Snyder et ál., «A Meta-Analysis of the Effect of Mediated Health Communication Campaigns on Behavior Change in the United States», *Journal of Health Communication*, vol. 9, suplemento 1, 2004, pp. 71–96.

⁶⁰ Project on Student Debt, *Student Debt and the Class of 2009* (Oakland, CA: Project on Student Debt, 2010): <http://projectonstudentdebt.org/files/pub/classof2009.pdf>.

7 Promover el ahorro

En los países desarrollados y, cada vez más, en los países en vías de desarrollo, los jóvenes están endeudados a un nivel sin precedentes. De acuerdo con Project on Student Debt, el americano medio graduado universitario se enfrentaba, en el 2009, a 24.000 dólares de préstamos para estudios, una cifra que ha crecido un 6% anual desde el 2003⁶¹. Montañas de cargos en las tarjetas de crédito complican la posibilidad de formar una familia a las jóvenes parejas, lo cual resulta, sin duda, desalentador para la fecundidad.

Mejorar las leyes de protección para el consumidor y garantizar su cumplimiento es parte de la solución: desde poner límites a los préstamos usureros hasta garantizar el cumplimiento de contratos estandarizados y fáciles de entender para las tarjetas de crédito y las hipotecas. También lo es la restauración de un *ethos*⁶² de ahorro, que históricamente fue el pilar de la prosperidad de la familia de las clases trabajadora y media. Hasta su desaparición, en la década de los sesenta, los americanos celebraban la “Semana del Ahorro”, coincidiendo con el cumpleaños de Benjamin Franklin, el 17 de enero; hasta la década de los sesenta, los colegios públicos contaban con sus propios bancos (pequeños) para estudiantes, permitiendo a millones de niños americanos una mayor cultura financiera y el desarrollo de hábitos de ahorro. A su vez, el ahorro y los préstamos incentivaron el ahorro mediante los planes de ahorro de Navidad, etc. Es preciso renovar este *ethos* en la actualidad. La restauración del ahorro, además de un proyecto generacional, es también un prerrequisito para restablecer la salud y la fecundidad en la familia moderna⁶³.

8 Ajustar la financiación del Estado de bienestar para satisfacer las necesidades de una sociedad en proceso de envejecimiento

Las pensiones y los cuidados sanitarios, incluyendo las dependientes del sector privado, se financian, en último término, gracias a los bebés y las personas que los crían y educan. Sin embargo, en las sociedades modernas, el “sector de la crianza” de la economía está necesitado de recursos. Los padres apenas reciben compensaciones materiales por los sacrificios que llevan a cabo a favor de sus hijos.

He aquí una buena idea de la que podrían tomar nota los políticos para que el sector de la crianza pueda disfrutar de un mayor porcentaje del valor que genera para la sociedad: decir a la siguiente generación de jóvenes que, si tienen un hijo, las retenciones impositivas que sufre en su nómina y que se destinan al sostenimiento de las pensiones de los ancianos, se reducirán en un tercio. A su vez, el nacimiento de un segundo hijo implicaría la reducción de dos tercios en dichas retenciones sobre la nómina. Y si tienen tres o más hijos, no pagarán impuestos hasta que su hijo menor cumpla 18 años. Pero además, cuando llegue el momento de la jubilación, sus pensiones se calcularán como si hubiesen estado contribuyendo con el impuesto máximo durante el periodo de crianza, a condición de que todos sus hijos se hayan graduado en secundaria.

⁶¹ Para saber más sobre el movimiento educativo para el ahorro en Estados Unidos durante la era progresista y sobre la política a seguir para reavivarlo, véase Phillip Longman y Ray Boshara, *The Next Progressive Movement: A Blueprint for Broad Prosperity* (Sausalito, CA: Polipoint, 2008).

⁶² Pew Forum on Religion and Public Life, *Rising Restrictions on Religion* (Washington, D. C.: Pew Research Center).

⁶³ Cálculos de ingresos familiares para el 2009 obtenidos de la encuesta sobre los gastos del consumidor, Oficina de Estadística Laboral (BLS), octubre del 2010.

9 Sanear la cultura

La televisión, y otros medios de comunicación, tal como hemos visto, parecen haber jugado un papel fundamental en el declive de las tasas de fecundidad y matrimonios. Desde el ejemplo de las estrellas del *pop* por liberalizar la sexualidad, hasta las películas de Hollywood, pasando por los videojuegos violentos y la pornografía omnipresente en Internet, los media envían un potente mensaje a los jóvenes de todo el mundo: una vida centrada en lo familiar está anticuada.

Hasta cierto punto, se puede esperar que estos excesos y distorsiones culturales se corrijan por sí mismas. Al igual que durante la época victoriana, cuando el miedo a la despoblación, sobre todo entre la clase alta, llevó a una reforma de la moral y las costumbres, habrá cada vez menos tolerancia hacia aquellos que no aporten niños a la sociedad o hacia quienes contribuyan a su corrupción moral. Por todo ello, es necesario que los productores de películas de Hollywood, los anunciantes y otros operadores culturales se adapten a la nueva realidad demográfica y se den cuenta de que actualmente vivimos en un mundo en el que la familia ya no puede darse por sentado —y mucho menos debe trivializarse o tomarse a broma—.

10 Respetar el papel de la religión como fuerza impulsora de la natalidad

El número de familias con pocos miembros o sin hijos está creciendo entre los laicos. Mientras tanto, en Europa y en las Américas, así como en Israel y el resto de Oriente Medio existe una fuerte correlación entre la adhesión a los valores religiosos cristianos, islámicos o judíos y las familias numerosas y estables.

En justo reconocimiento a la contribución de la religión a la vida familiar y a la natalidad, los Gobiernos no deberían impedir que los creyentes sostengan o expresen opiniones avaladas por la tradición religiosa, incluyendo aquellas que se oponen a la ideología progresista o nacionalista. Desgraciadamente, hoy en día este tipo de persecución es todavía frecuente en algunos países como Canadá, China o Francia⁶⁴. La fe trae esperanza y, en última instancia, es la esperanza la que reabastece la raza humana.

Si bien ninguna de estas diez propuestas es plenamente suficiente, ni de lejos, para resolver los problemas planteados por la nueva demografía del siglo XXI, sí sugieren, al menos, la aproximación filosófica necesaria —que enfatiza el rol fundamental que juega la familia basada en el matrimonio, educadora y financieramente estable en la renovación del capital humano, social y financiero de las sociedades en proceso de envejecimiento en todo el mundo.

Phillip Longman es investigador agregado en el New American Foundation en Washington, D.C.; Paul Corcuera es profesor e investigador en el Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad de Piura (Perú); Laurie DeRose, Ph.D., es investigadora adjunta profesora en el Maryland Population Research Center de la Universidad de Maryland, College Park; Marga Gonzalvo Cirac, Ph.D., es profesora e investigadora en el Institut d'Estudis Superiors de la Família (IESF) de la Universitat Internacional de Catalunya (España); Andres Salazar es profesor e investigador en el Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana (Colombia); Claudia Tarud Aravena es directora de la Family Science Institute de la Universidad de los Andes (Chile); y Antonio Torralba es profesor agregado y miembro del consejo de administración de la University of Asia and the Pacific (Filipinas).

⁶⁴ Margaret Mietus Sanik y Teresa Mauldin, «Single versus Two Parent Families: A Comparison of Mothers' Times», *Family Relations*, vol. 30, 1986, pp. 53-56; Kathleen Ziol-Guest, Thomas DeLeire y Ariel Kalil, «The Allocation of Food Expenditure in Married- and Single-Parent Families», *The Journal of Consumer Affairs*, vol. 40, 2006, pp. 347-371.

EL MATRIMONIO Y LA PATERNIDAD: ¿A QUÉ SECTORES DE LA ECONOMÍA BENEFICIAN MÁS?

W. Bradford Wilcox y Kathryn Sharpe

Las familias estables generan dividendos a largo plazo a toda la economía. Pero además, a algunos sectores parece irles especialmente bien cuando la gente se casa y tiene hijos.

En Estados Unidos, los casados (de entre 18 y 50 años) con hijos gastan mucho más dinero —con base en la renta per cápita y la del hogar— en productos de puericultura, alimentación, salud, mantenimiento, menaje del hogar, seguros de vida, juguetes y mascotas que los casados o solteros sin hijos de la misma edad (véanse la Tabla DI y la Figura DI). Los primeros gastan mucho más dinero en esas partidas, excepto en la de “juguetes y mascotas”, en la que los casados sin hijos gastan más —probablemente porque gastan mucho dinero en Fido⁶⁵.

Esto quiere decir que los beneficios de las empresas que operan en estos sectores suelen depender directamente de la salud de la familia en Estados Unidos —y en gran parte del mundo—. Empresas tan diversas como Home Depot (mantenimiento del hogar), Johnson & Johnson (cuidado de la salud), Kellogg (cereales), Kroger (alimentación), Mars (caramelos), Mattel (juguetes), Northwestern Mutual (seguros de vida), Procter & Gamble (menaje del hogar), UnitedHealth (seguros médicos) y Target (mercancía general) seguramente obtienen mayores ganancias cuando la gente se casa y tiene hijos que cuando no lo hace.

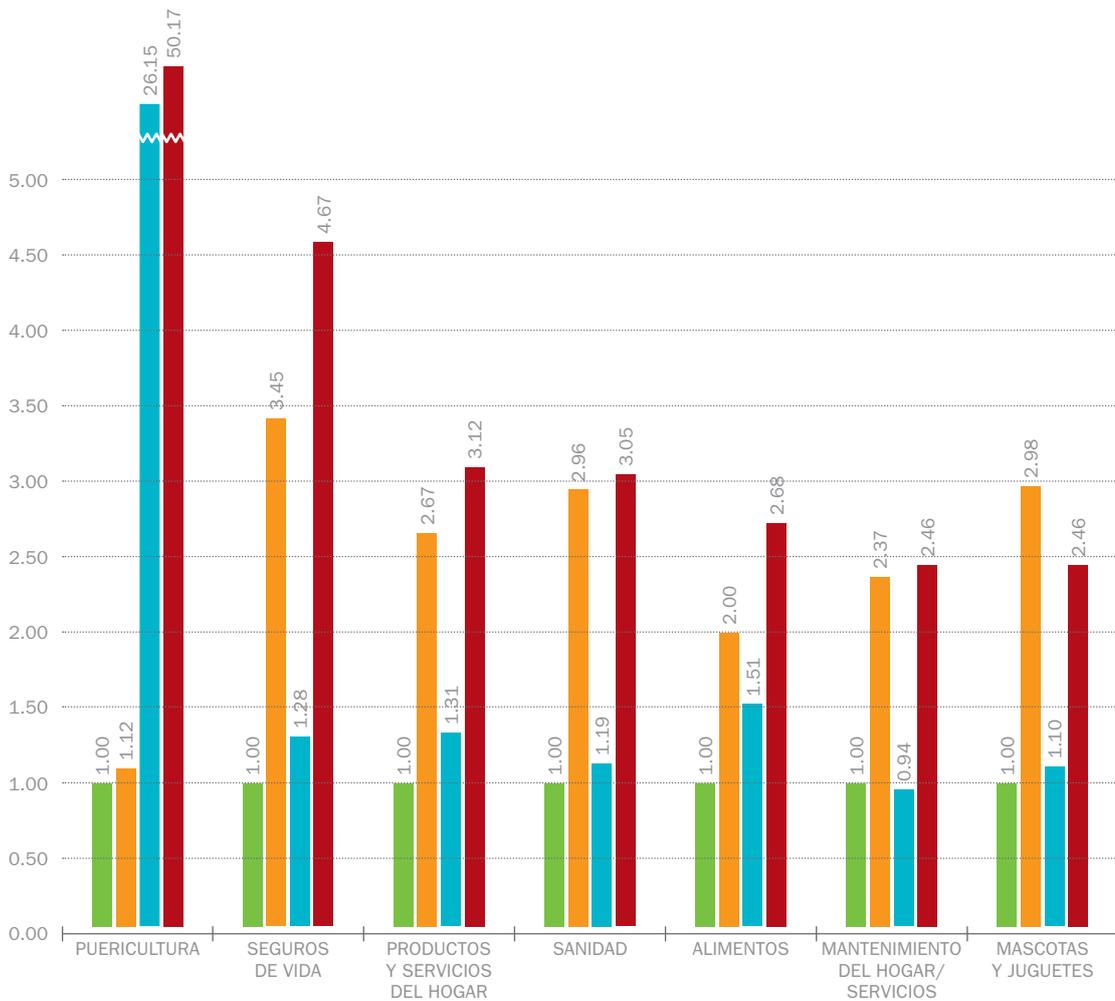


FIGURA D1

RATIO DE GASTO POR FAMILIA, EN COMPARACIÓN CON SOLTEROS SIN HIJOS

- SOLTEROS SIN HIJOS
- CASADOS SIN HIJOS
- PADRES SOLTEROS
- CASADOS CON HIJOS

Fuente: Consumer Expenditure Survey, 2008. Note: Ratios obtenidos de los hogares

W. Bradford Wilcox es director general del National Marriage Project en la University of Virginia y asesora a compañías interesadas en tendencias demográficas en E.E.U.U. Kathryn Sharpe es profesora adjunta en la Darden School of Business en la University of Virginia.

⁶⁵ Steven Nock, Marriage in Men's Lives (Nueva York: Oxford, 2011).

¿CÓMO SE ESTABLECE LA CONEXIÓN ENTRE LOS TIPOS DE FAMILIA Y LOS GASTOS DE LOS CONSUMIDORES EN ESTOS SECTORES?

1 Número de personas en el hogar familiar

Los matrimonios con hijos suelen contar con más miembros en sus hogares que los demás modelos familiares. Para satisfacer las necesidades de los adultos y niños de la casa, suelen comprar grandes cantidades de marcas como Bounty o Tide, y llenan su carro de la compra en los supermercados.

2 Niños

Obviamente, los casados con hijos a su cargo gastan más dinero en productos de puericultura que los solteros sin hijos. Pero está comprobado que también gastan más dinero en sus hijos que las parejas de hechos con descendencia. Esto se debe a que sus ingresos (91.119 \$) son superiores a los de las parejas no casadas con hijos (35.845 \$). Además, los primeros suelen gastar más dinero en pañales de marca o en el último juguete de marcas famosas que los segundos. Así mismo, también gastan más dinero en colegios privados y en clases particulares que cualquier otro tipo de familia —y las empresas de refuerzo académico se benefician de ello—.

3 Vida doméstica

En comparación con los individuos y padres solteros, los padres casados dedican más tiempo y atención al cuidado del hogar, a su mantenimiento y a las tareas domésticas —desde cocina hasta jardinería—. Sus patrones de gasto reflejan esta orientación hacia lo doméstico. Por ejemplo, al contar con más tiempo para cocinar, los matrimonios con hijos invierten una mayor parte del presupuesto semanal en frutas y verduras frescas que los padres solteros. Por la misma razón, la Figura DI sugiere que también tienen una mayor tendencia a pasar el sábado por la tarde en Costco⁶⁶ que otros adultos.

4 Responsabilidad

Los adultos, especialmente los hombres, adquieren más responsabilidad después de casarse, y esto afecta a sus hábitos de consumo. Por ejemplo, los hombres pasan más horas en la oficina y menos horas en los bares después de casarse. De hecho, como refleja la Tabla DI, el producto en el que menos dinero invierten los hombres y mujeres casados y con hijos es en alcohol. Los padres casados —especialmente los hombres casados, que siguen teniendo los mayores salarios en muchas familias hoy en día— también gastan más dinero en seguros médicos que en otros productos domésticos. Por lo tanto, *Anheuser-Busch* se ve afectada cuando los hombres y las mujeres se centran en la familia, mientras que *Northwestern Mutual* se ve beneficiada⁶⁷.

Es evidente que algunos sectores de la economía —desde los productos del hogar hasta los productos para niños o los seguros médicos— obtienen más beneficios cuando las familias se fortalecen. Con toda probabilidad, en Estados Unidos muchas empresas tendrían ahora mejores resultados si el número de matrimonios en este país no se hubiese reducido a la mitad desde 1970. Las ascendentes tasas de divorcio, la monoparentalidad y el alargamiento de la soltería —por no mencionar la *falta de hijos*— han reducido sensiblemente el mercado para muchas empresas que dependen de los matrimonios con hijos.

⁶⁶ W. Bradford Wilcox, *When Marriage Disappears: The New Middle America* (Charlottesville, VA: National Marriage Project/Institute for American Values, 2010), p. 62.

⁶⁷ Las nupcias y los divorcios por cada 1.000 habitantes dependen no solo de lo regulado y estable que sea el matrimonio, sino de qué proporción de la población esté en edad de casarse. Por su parte, los cambios fruto de la evolución y las diferencias que existen entre países determinan los cambios y diferencias culturales.

TABLA D1 GASTOS POR FAMILIA, ENTRE LOS 18 Y LOS 50 AÑOS

Fuente:
Expenditure Survey, 2008

Nota: Gastos y ratios obtenidos de los hogares.
¹Mantenimiento del hogar y servicios abarca los gastos de mantenimiento y menaje del hogar, fontanería, seguridad y control de plagas

	SOLTEROS SIN HIJOS	CASADOS SIN HIJOS		PADRES SOLTEROS		CASADOS CON HIJOS	
	DÓLARES GASTADOS	DÓLARES GASTADOS	VARIACIÓN RESPECTO A LOS SOLTEROS	DÓLARES GASTADOS	VARIACIÓN RESPECTO A LOS SOLTEROS	DÓLARES GASTADOS	VARIACIÓN RESPECTO A LOS SOLTEROS
GASTOS SEMANALES							
COMIDA FUERA DE CASA	\$35,00	\$55,14	1,58	\$24,58	0,70	\$54,10	1,55
COMIDA EN CASA	\$33,66	\$70,84	2,10	\$50,84	1,51	\$90,22	2,68
CEREALES	\$1,40	\$3,06	2,19	\$2,86	2,04	\$4,44	3,17
COMIDA AL HORNO	\$2,92	\$5,98	2,05	\$4,66	1,59	\$8,52	2,92
TERNERA	\$1,81	\$4,58	2,53	\$3,09	1,71	\$5,86	3,24
CERDO	\$1,28	\$3,10	2,42	\$2,27	1,77	\$3,61	2,82
OTRAS CARNES	\$0,97	\$2,06	2,12	\$1,49	1,54	\$2,57	2,65
AVES	\$1,50	\$3,49	2,33	\$2,65	1,76	\$3,84	2,56
PESCADO	\$1,48	\$2,37	1,60	\$1,65	1,12	\$2,81	1,90
HUEVOS	\$0,48	\$0,77	1,60	\$0,82	1,71	\$1,17	2,44
LECHE/ OTROS ELEMENTOS DIARIOS	\$3,96	\$7,96	2,01	\$5,77	1,46	\$10,78	2,72
FRUTAS FRESCA	\$1,84	\$4,37	2,38	\$2,09	1,14	\$5,45	2,96
FRUTA PROCESADA	\$1,08	\$1,94	1,80	\$1,58	1,46	\$2,89	2,68
VEGETALES PROCESADOS	\$0,97	\$2,00	2,06	\$1,44	1,49	\$2,54	2,62
DULCES	\$1,03	\$2,31	2,24	\$1,64	1,59	\$3,10	3,01
BEBIDAS (SIN ALCOHOL)	\$3,45	\$7,20	2,09	\$5,13	1,49	\$8,28	2,40
ACEITES	\$0,96	\$1,88	1,96	\$1,55	1,61	\$2,37	2,47
ALIMENTOS VARIOS	\$6,60	\$13,13	1,99	\$9,98	1,51	\$17,21	2,61
BEBIDAS CON ALCOHOL	\$9,25	\$11,36	1,23	\$2,73	0,30	\$6,70	0,72
TABACO Y PRODUCTOS AFINES	\$3,94	\$5,10	1,29	\$2,84	0,72	\$4,16	1,06
PRODUCTOS Y SERVICIOS DE CUIDADO PERSONAL	\$7,06	\$13,96	1,98	\$6,56	0,93	\$13,36	1,89
PRODUCTOS Y SERVICIOS DEL HOGAR	\$5,35	\$12,62	2,36	\$7,00	1,31	\$16,70	3,12
GASTOS MENSUALES							
MANTENIMIENTO DEL HOGAR Y SERVICIOS ¹	\$109,28	\$259,28	2,37	\$103,15	0,94	\$268,82	2,46
MOBILIARIOS	\$116,37	\$257,70	2,21	\$87,03	0,75	\$250,22	2,15
ROPA	\$147,41	\$201,18	1,36	\$156,61	1,06	\$262,10	1,78
GASOLINA	\$269,17	\$566,92	2,11	\$261,24	0,97	\$573,68	2,13
SANIDAD	\$139,42	\$412,38	2,96	\$166,02	1,19	\$425,28	3,05
SEGUROS	\$76,81	\$236,70	3,08	\$99,14	1,29	\$242,14	3,15
SERVICIOS	\$42,79	\$114,16	2,67	\$47,42	1,11	\$132,14	3,09
MEDICAMENTOS	\$14,90	\$50,48	3,39	\$14,22	0,95	\$37,96	2,55
SUPLEMENTOS	\$4,92	\$11,04	2,24	\$5,24	1,07	\$13,04	2,65
ENTRETENIMIENTO/OCIO	\$65,20	\$100,50	1,54	\$48,50	0,74	\$142,66	2,19
TV/ TV DE PAGO	\$113,51	\$201,84	1,78	\$105,30	0,93	\$182,64	1,61
MASCOTAS Y JUGUETES	\$39,72	\$117,54	2,96	\$43,56	1,10	\$97,84	2,46
LIBROS	\$11,95	\$19,24	1,61	\$6,58	0,55	\$16,62	1,39
EDUCACIÓN	\$156,00	\$171,18	1,10	\$68,91	0,44	\$211,68	1,36
IMPUESTOS	\$189,54	\$374,76	1,98	\$85,13	0,45	\$261,70	1,38
SEGURO DE VIDA	\$12,51	\$43,18	3,45	\$16,02	1,28	\$58,42	4,67
ALQUILER O HIPOTECA	\$1.361,24	\$2.108,72	1,55	\$1.111,72	0,82	\$2.003,10	1,47
UTILIDADES	\$313,87	\$626,70	2,00	\$416,07	1,33	\$681,08	2,17
TELÉFONO	\$120,64	\$200,44	1,66	\$137,01	1,14	\$218,16	1,81
PUERICULTURA	\$3,37	\$3,76	1,12	\$88,02	26,12	\$169,08	50,17

¿QUÉ PUEDEN HACER LAS EMPRESAS QUE DEPENDEN MUCHO DE LAS FAMILIAS PARA AUMENTAR EL NÚMERO DE CLIENTES Y SU BENEFICIO?

Para comenzar, se recomiendan tres pasos:

1 Campañas para la educación pública

Muchos sectores industriales en Estados Unidos y el mundo desarrollado (véase la Tabla 3 en el apartado “Cultura familiar mundial”) no se dan cuenta de que el matrimonio no es solo un “trozo de papel”, sino más bien una institución que aporta múltiples y diversos beneficios a los adultos, los niños y las comunidades. Las empresas cuyos avatares dependen de la salud de la familia deberían respaldar las campañas de marketing social existentes —como, por ejemplo, la campaña del National Healthy Marriage Resource Center “Two of Us” (“Somos dos”)— para concienciar al público general acerca del valor del matrimonio y la vida familiar, fomentando así una mayor simpatía por la familia entre el público general.

2 Publicidad

Las empresas cuyos ingresos dependen de la salud de la familia, como Procter & Gamble, invierten billones de dólares cada año en publicidad. Los responsables de las marcas a menudo se enfrentan al reto de maximizar las ventas de un producto específico, y no tienen en cuenta las señales sutiles, y no tan sutiles, que su publicidad podría enviar y el impacto que podría tener en los padres y, por ende, en las ventas. Los responsables de las marcas deberían formularse una pregunta muy simple: ¿Los mensajes que enviamos en nuestra publicidad hacen que la familia aparezca atractiva o, por el contrario, en ella se exalta la vida del soltero? Dese luego, a largo plazo, les interesa más potenciar lo primero.

3 Filantropía

Hay miles de entidades sin ánimo de lucro, organizaciones religiosas y *think tanks* trabajando para ayudar a las familias y los matrimonios en Estados Unidos y el resto del mundo. Por ello, las empresas cuyas ventas dependen de las familias deberían centrarse en aquellas organizaciones cuyos objetivos apoyan a las familias y se alinean con su objetivo de sacarlas adelante.

En las últimas décadas, numerosas entidades han apoyado iniciativas para ayudar a la protección del medioambiente. Ahora es el momento de que estas compañías presten similar atención a la protección de la familia, una institución que socializa y suministra no solo futuros trabajadores, sino también consumidores actuales y futuros. Los beneficios de las empresas en sectores cuyos resultados dependen de la salud familiar —desde las cadenas de supermercados hasta las compañías de seguros— suelen tener mejores resultados cuando las familias son fuertes y con muchos miembros. Por ello, estas empresas deberían tomar la iniciativa en hacer todo lo posible para aumentar las probabilidades de que el amor entre adultos sea seguido del matrimonio y la paternidad.

▶ INDICADORES INTERNACIONALES DE LA FAMILIA

Estructura de la familia a nivel mundial

Laurie DeRose

PRINCIPALES CONCLUSIONES

El matrimonio sigue siendo el ancla de la trayectoria vital del adulto en Asia y Oriente Medio, por regla general, con altas tasas de nupcialidad y bajas de mera convivencia en estas regiones. En el caso de África, América y Oceanía, el matrimonio juega un papel menos dominante, son continentes donde las parejas de hecho o el celibato son más comunes. Finalmente, las tasas de divorcio han aumentado en la mayor parte del mundo durante los últimos años, pero todavía se aprecia una considerable disparidad, incluso dentro de la misma región, como en el caso de América, donde se registran las tasas más altas y más bajas de divorcios analizadas en este estudio sobre la estructura familiar mundial.

A lo largo de la historia y en muchos países, el matrimonio ha jugado un papel fundamental en la vida adulta. Pero en los últimos años, en algunas regiones, el matrimonio ha ido perdiendo el protagonismo que tuvo. Examinando las tasas brutas de nupcialidad y de divorcio (es decir, el número anual de divorcios y matrimonios por cada mil adultos), y observando el porcentaje de adultos que conviven sin casarse, este informe nos permite trazar un retrato de la estructura y la estabilidad de la vida familiar adulta en el mundo.



TABLA 1

■ ALTA
■ MEDIA
■ BAJA

	MATRIMONIOS ¹ POR CADA MIL HABITANTES	DIVORCIOS ¹ POR CADA MIL HABITANTES	PORCENTAJE DE ADULTOS QUE COHABITAN ²
ÁFRICA			
KENYA	-	-	4
NIGERIA	-	-	1
SUDÁFRICA	3,5	0,6	11
ASIA			
CHINA	7,2	1,5	1
INDIA	-	-	4
INDONESIA	7,6	0,8	<1
JAPÓN	5,7	2,0	2
MALASIA	6,9	0,9	2
FILIPINAS	6,1	-	11
COREA DEL SUR	7,1	2,6	<1
TAIWÁN	5,1	2,5	<1
EUROPA			
FRANCIA	4,0	2,1	16
ALEMANIA	4,6	2,3	8
ITALIA	4,0	0,9	5
POLONIA	6,6	1,7	3
ESPAÑA	3,8	2,4	5
SUECIA	5,2	2,3	18
REINO UNIDO	4,4	2,4	9
LATINOAMÉRICA			
ARGENTINA	3,4	-	15
CHILE	3,5	3,0	10
COLOMBIA	2,2	0,2	31
MÉXICO	5,6	0,7	10
PERÚ	3,0	2,9	25
ORIENTE MEDIO			
EGIPTO	9,9	1,8	<1
ARABIA SAUDÍ	5,1	1,1	<1
NORTE-AMÉRICA			
CANADÁ	4,6	2,2	12
ESTADOS UNIDOS	7,3	3,6	7
OCEANÍA			
AUSTRALIA	5,5	2,3	8
NUEVA ZELANDIA	5,1	2,3	10

Fuente: www.sustaindemographicdividend.org/e-ppendix/sources.
¹La mayoría de los datos son del periodo 2005-2010; véase www.sustaindemographicdividend.org/e-ppendix/sources para comprobar el dato exacto del año de cada país.
 En el caso de Perú, no se dispone de datos oficiales para calcular el número de divorcios que se producen cada año. En su lugar, se muestra el número de personas divorciadas por cada mil habitantes.

MATRIMONIO Y DIVORCIO

Las tasas brutas de nupcialidad y de divorcio sugieren grandes diferencias respecto a la fortaleza del matrimonio en los países.

Así, las tasas de nupcialidad en Asia y Oriente Medio son altas (véase Tabla 1), y países como China (7.2) y Egipto (9.9) cuentan con tasas por encima de la media. En contraste, la mayoría de los países europeos, norteamericanos y de Oceanía tienen tasas de nupcialidad medias, como Australia (5.5), Canadá (4.6), Francia (4.0), Alemania (4.6) y España (3.8). Solo Polonia (6.6) y Estados Unidos se sitúan, con diferencia, por encima de la media (7.3) en estas regiones. En el caso de los países de Latinoamérica y Sudáfrica, tienen tasas bajas, y países como Argentina, Chile, Colombia, Perú y Sudáfrica registran tasas de nupcialidad por debajo de 4. Las tasas son particularmente bajas en estos países debido a que en ellos hay una población relativamente joven, a la popularidad de la convivencia sin casarse (véase el apartado Convivencia), y al fenómeno migratorio a largo plazo, lo que dificulta el matrimonio, y por eso, en estos países, se retrasa cada vez más.

En el caso de las tasas de divorcio, no cuentan con un patrón por regiones tan claro (véase la Tabla I). De hecho, tanto los países asiáticos como los latinoamericanos se sitúan tanto en la cima como en la base de la distribución. Ocurre lo mismo en Asia: el divorcio, por ejemplo, es ilegal en Filipinas, lo que quiere decir que allí la tasa de divorcio es nula. Oriente Medio tiene, en comparación, tasas bajas. La mayoría de los países europeos y de Oceanía tiene tasas moderadamente altas, y Estados Unidos tiene la tasa de divorcio más alta de entre todos los países de este estudio. Por su parte, la tasa extremadamente baja de divorcios que hay en Sudáfrica no es un indicador fiable de estabilidad matrimonial porque allí es frecuente la separación permanente sin el divorcio legal.

También merece la pena apuntar que las tasas de divorcio han convergido en los países seleccionados a lo largo del tiempo. Alrededor de 1970, las tasas de divorcio eran de un 2% o inferiores, excepto en Estados Unidos; y aquellos países que tenían tasas de divorcio superiores al 1% eran casi todos occidentales. Hacia 1985, el divorcio era relativamente común en muchos países, y en 1995 los países del este asiático empezaron a alcanzar tasas de divorcio que rivalizaban con las de otros países industrializados. Entre 1995 y el 2005, las tasas de divorcio descendieron en Nueva Zelanda, Australia y otros países de Europa y Norteamérica, reduciendo de este modo la distancia entre las tasas de divorcio de los diferentes países analizados. A día de hoy, la gran mayoría de países desarrollados tienen tasas de divorcio que exceden de 2 por cada 1.000 habitantes.

CONVIVENCIA

No es sorprendente que la convivencia sea más frecuente en países con tasas relativamente bajas de nupcialidad, y que sea poco habitual en países donde el matrimonio está más arraigado (véanse la Tabla 1 y la Figura 1).

Hay varios países en los que menos del 2% de los adultos están viviendo juntos sin estar casados: China, Taiwán, Corea del Sur, Japón, Indonesia, Malasia, Egipto, Arabia Saudí y Nigeria. Como se aprecia, esta lista está compuesta por países de Asia y Oriente Medio con altas tasas de nupcialidad, pero no incluye Filipinas, donde el matrimonio es bastante común, pero también lo es la convivencia (11%).

Hay una diferencia variable en las tasas de convivencia en el continente africano. Por ejemplo, la inclusión de Nigeria en la lista anterior refleja un cambio reciente: la tasa de convivencia cayó de un 7% en 1990 a tan solo un 1% en el 2008. Este declive puede estar relacionado con cambios religiosos en el país, ya que grupos islamistas y protestantes han intentado tener un mayor control sobre la sexualidad de los jóvenes en los últimos años. Por ejemplo, la imposición de la ley Sharia islámica en gran parte del norte de Nigeria parece haber reducido la práctica de relaciones sexuales antes del matrimonio⁶⁸. Y, en el caso de los jóvenes convertidos al cristianismo, en el este de Nigeria, un significativo porcentaje afirma no haber mantenido relaciones sexuales nunca o haber adoptado la abstinencia sexual secundaria⁶⁹. En contraste, la convivencia es de un 4% en Kenia y de un 11% en Sudáfrica.

Entre los países europeos, Polonia, España e Italia tienen tasas de convivencia relativamente bajas, mientras que Francia y Suecia tienen unas de las tasas más altas. La convivencia es bastante frecuente en América, pero Colombia se sale de la media con un 31%, una tasa 13 puntos mayor que Suecia, el país líder en cuanto a convivencia en Europa, con un 18%. En este sentido, es importante destacar que las parejas de hecho gozan de larga tradición en Latinoamérica, donde a menudo funcionan como matrimonios legales y suelen ser más estables que las parejas de hecho de Norteamérica.

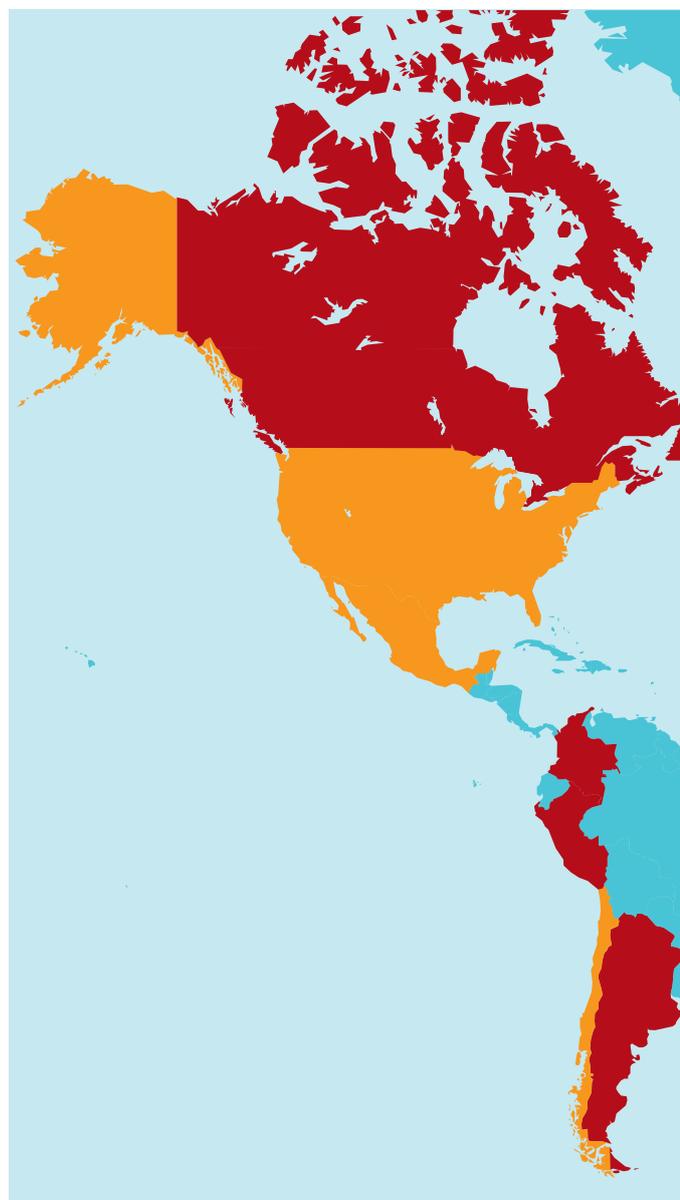


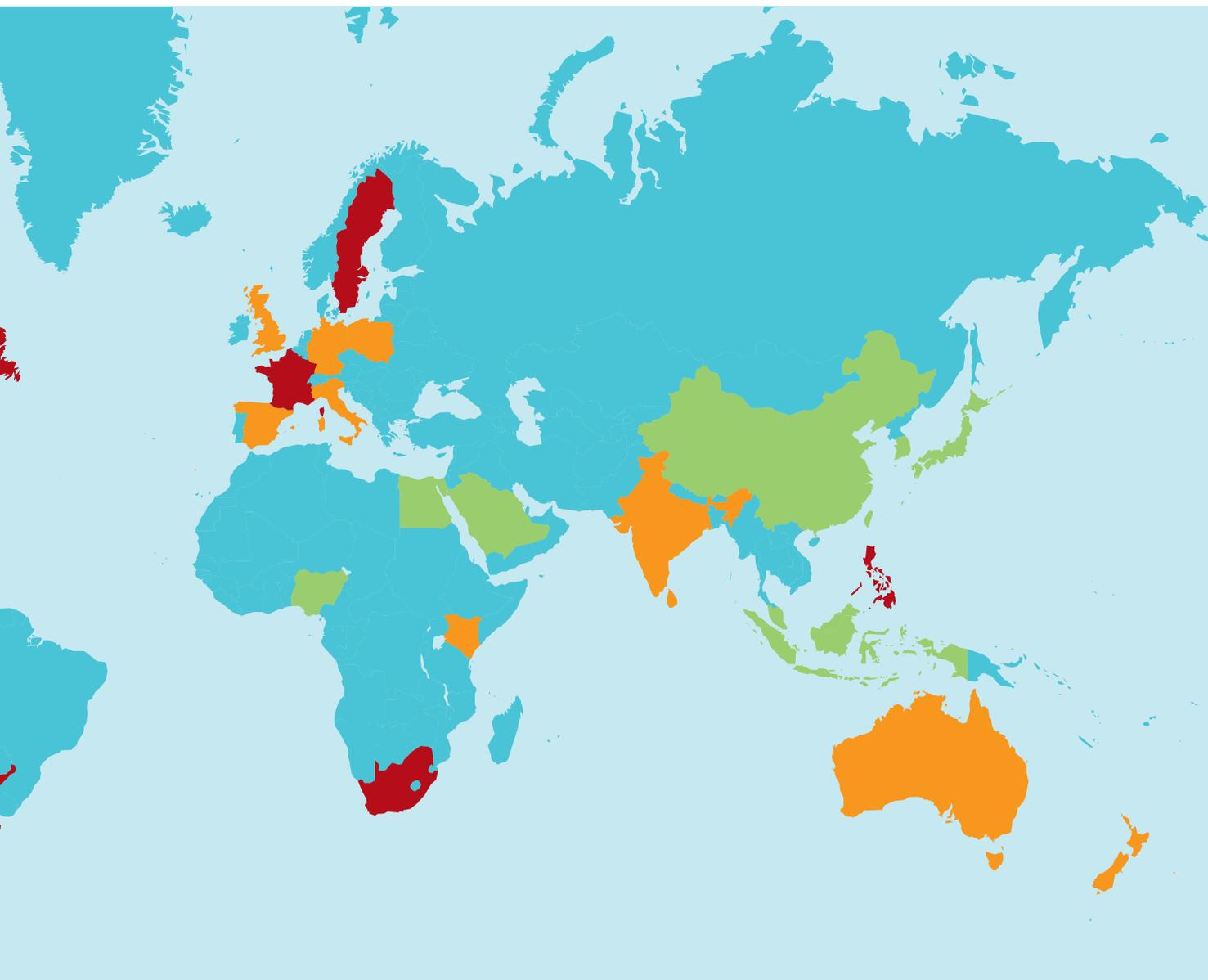
FIGURA 1

ADULTOS QUE COHABITAN, 2005-2009

ALTA ■
MEDIA ■
BAJA ■

⁶⁸Debbie Budlender, Ntebaleng Chobokoane y Sandile Simelane, «Marriage patterns in South Africa: Methodological and substantive issues», *South African Journal of Demography*, vol. 9, 2004, pp. 1-26; Luis Rosero-Bixby, Teresa Castro-Martín y Teresa Martín-García, «Is Latin America starting to retreat from early and universal childbearing?», *Demographic Research*, vol. 20, 2009, pp. 169-194.

⁶⁹Tapologo Maundeni, «The Impact of Parental Separation and Divorce on Children: A Southern African Perspective», en Apollo Rwomire, (ed.), *African Women and Children: Crisis and Response* (Santa Bárbara: Praeger Publishers, 2001), pp. 27-48.



CONCLUSIONES

Cuando se examinan todos estos datos juntos, se observa que los adultos, en los países asiáticos, tienen una mayor predisposición a casarse y una menor a convivir sin casarse que los de otras regiones, pero también que la estabilidad de sus matrimonios ha decaído a lo largo del tiempo. Por su parte, los países de Oriente Medio no han sido testigos de la citada subida en las tasas de divorcio y, para ellos, la convivencia es prácticamente inexistente; en consecuencia, estos países parecen mantener una postura tradicional respecto al matrimonio. En el caso de los países de Latinoamérica, en la década de los setenta contaban con bajas tasas de divorcios (este era ilegal en 1970 en algunos de los países estudiados), pero la subida, desde esa fecha, de la tasa de divorcios y las altas tasas de convivencia en muchos de los países sudamericanos y centroamericanos demuestra que el matrimonio no es, por norma, una de las etapas de la vida adulta en esta región, como sí lo es en Asia y Oriente Medio. Los adultos africanos, por su parte, también se casan más tarde de lo que lo hacían en el pasado⁷⁰.

Los adultos europeos tienen relativamente pocas posibilidades de estar casados, aunque esta generalización se refiere sobre todo a Europa Occidental. En Estados Unidos, en comparación con Europa Occidental, el matrimonio es común y la convivencia no, pero sigue teniendo una tasa de divorcio elevada; Canadá, por su parte, recuerda más a un país europeo que a su vecino, Estados Unidos; de igual modo, Australia y Nueva Zelanda tienen tasas de matrimonio, divorcio y convivencia más propias de Europa que de sus vecinos del Sudeste asiático. Por encima de todo, por lo tanto, el matrimonio sigue jugando un papel importante y guía el curso de la vida adulta en Asia y Oriente Medio, mientras que su influencia es algo más débil en los países de África, América, Europa y Oceanía.

⁷⁰ Demographic and Health Surveys, Measure DHS, Calverton, MD.



INDICADORES INTERNACIONALES DE LA FAMILIA

Infancia: tendencias a nivel mundial

PRINCIPALES CONCLUSIONES

En la mayoría de países, muchos niños son educados por padres solteros; esta proporción está condicionada, aunque no determinada, por la paternidad fuera del matrimonio. Las regiones donde los niños tienen más probabilidades de ser criados por padres casados son Asia y Oriente Medio, en los que la paternidad fuera del matrimonio es inusual. Por otra parte, los niños tienen más probabilidades de crecer en familias relativamente pequeñas en el este asiático y en familias numerosas en África, Oriente Medio y en el sur y el sudeste de Asia, aunque la alta mortalidad en África reduce el número de hijos que sobreviven.

MATERNIDAD FUERA DEL MATRIMONIO

No es sorprendente que los mismos países que cuentan con elevadas tasas de nupcialidad y bajas tasas de convivencia muestren bajas tasas de maternidad fuera del matrimonio. Se concentran en Asia y en Oriente Medio (véase la Tabla 2). Incluso la India, que tiene una tasa de convivencia relativamente alta en comparación con otros países asiáticos (4%) tiene menos de un 1% de niños nacidos fuera del matrimonio.

Por lo tanto, los niños nacidos en Asia y en Oriente Medio tienen más probabilidades de tener padres casados que los niños nacidos en otras regiones. De entre todos los países estudiados, el único país en el que los niños nacidos fuera del matrimonio suponen una tasa baja es Nigeria (6%).

En fuerte contraste, el resto de los países tienen un 18%, o más, de niños nacidos de madres solteras, una cifra que ha crecido dramáticamente en los últimos años a nivel mundial.

Las tasas más elevadas de nacimientos fuera del matrimonio se concentran en Latinoamérica (55-74%), Sudáfrica (59%) y Suecia (55%). La diferencia de tasas en los diferentes países de Europa es considerable: desde un 18% (Italia) hasta un 55% (Suecia). Las tasas en Norteamérica y en Oceanía también son altas y crecientes, aunque Nueva Zelanda (47%) y Estados Unidos (41%) se salen de la media, pues en ellos más de 4 de cada 10 nacimientos se producen fuera del matrimonio.

TABLA 2

■ ALTA
■ MEDIA
■ BAJA

	PORCENTAJE DE NACIMIENTOS EXTRAMATRIALES, 2008-2009 ¹	PORCENTAJE DE NIÑOS EN HOGARES MONOPARENTALES ²	TASA TOTAL DE FERTILIDAD, 2010	TASA NETA DE REPRODUCCIÓN, 2005-2010	
ÁFRICA	KENYA	19	26	4,6	1,96
	NIGERIA	6	13	5,7	1,84
	SUDÁFRICA	59	58	2,4	1,04
ASIA	CHINA	<1	4	1,5	0,77
	INDIA	<1	9	2,6	1,17
	INDONESIA	1	10	2,4	1,02
	JAPÓN	2	12	1,3	0,61
	MALASIA	-	6	2,6	1,23
	FILIPINAS	37	10	3,2	1,46
	COREA DEL SUR	2	-	1,2	0,57
TAIWÁN	4	4	1,0	0,51	
EUROPA	FRANCIA	53	15	2,0	0,91
	ALEMANIA	32	14	1,3	0,64
	ITALIA	18	10	1,4	0,66
	POLONIA	20	17	1,4	0,63
	ESPAÑA	32	18	1,4	0,68
	SUECIA	55	22	1,9	0,90
REINO UNIDO	45	24	1,9	0,89	
LATINOAMÉRICA	ARGENTINA	58	19	2,3	1,08
	CHILE	68	-	1,9	0,94
	COLOMBIA	74	33	2,4	1,15
	MÉXICO	55	13	2,2	1,05
PERÚ	69	21	2,6	1,21	
ORIENTE MEDIO	EGIPTO	<1	5	3,0	1,34
	ARABIA SAUDÍ	<1	-	3,8	1,52
NORTE-AMÉRICA	CANADÁ	25	22	1,7	0,75
	ESTADOS UNIDOS	41	29	2,0	1,01
OCEANÍA	AUSTRALIA	33	20	1,9	0,88
	NUEVA ZELANDIA	47	21	2,1	0,97

Fuente:

www.sustaindemographicdividend.org/e-ppendix/sources.

¹Tasas de Canadá, Italia, la India e Indonesia son ligeramente más antiguas; las tasas de Argentina y Sudáfrica son considerablemente más antiguas; ver las notas en www.sustaindemographicdividend.org/e-ppendix/sources.

²1999-2000; los datos de China son de 1990.

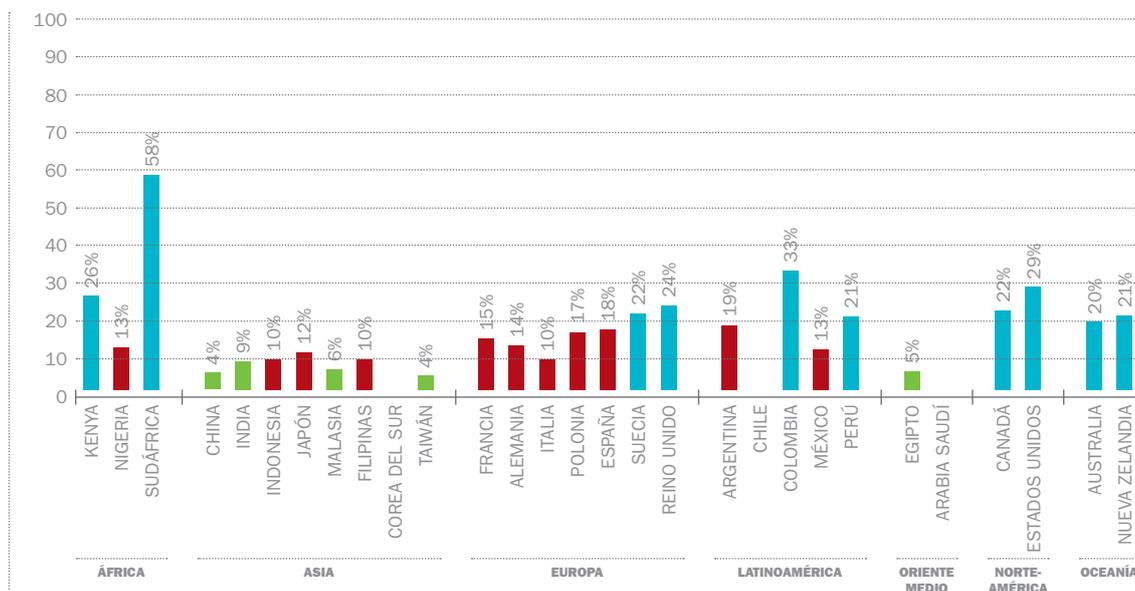
MONOPARENTALIDAD

El porcentaje de niños que viven en familias monoparentales en el mundo se ha incrementado en los últimos años (véanse la Tabla 2 y la Figura 2), debido, en parte, al aumento paralelo del divorcio y de la maternidad fuera del matrimonio. La monoparentalidad es especialmente frecuente en África, en América, en Europa y en Oceanía. Por ejemplo, los niños, en Sudáfrica, tienen menos probabilidades de vivir en un hogar con dos progenitores (el 58% no lo hace). En este caso, las causas que contribuyen a la monoparentalidad pueden ser la orfandad relacionada con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y la migración laboral, que influyen tanto como la maternidad fuera del matrimonio. En Latinoamérica, las altas tasas de nacimientos fuera del matrimonio también contribuyen a la monoparentalidad, aunque muchos niños viven con progenitores-parejas de hecho. En Colombia, donde un 74% de los niños nacen fuera del matrimonio, “solo” un 33% se cría al margen de una pareja. Estados Unidos, por su parte, tiene la tercera tasa más alta de hijos de padres solteros (29%) debido a su alta tasa de divorcio y a su tasa de convivencia relativamente baja. En Kenia, donde tanto la tasa de convivencia como la tasa de nacimientos fuera del matrimonio son moderadamente bajas según los estándares mundiales, todavía un 26% de los niños viven con un único progenitor, como en Sudáfrica, donde la mortalidad parental y la migración laboral contribuyen a aumentar esta tasa.

FIGURA 2

PORCENTAJE DE NIÑOS EN HOGARES MONOPARENTALES

ALTO
MEDIO
BAJO



En contraste, varios de los países que tienen bajas tasas de maternidad fuera del matrimonio tienen una mayor proporción de niños criados por un solo progenitor. En Indonesia, el 10% de los niños menores de 15 años viven con un solo progenitor; y en Japón, el 12%. El divorcio se ha incrementado en Japón, y las segundas nupcias para las mujeres con hijos son particularmente escasas⁷¹. En Indonesia, donde las tasas de divorcio se han reducido, el abandono marital es también gran parte del problema⁷². Pero en gran parte del resto de Asia, así como en Oriente Medio, los niños tienen más probabilidades de vivir en un hogar con dos progenitores, en ambos casos debido a las bajas tasas de nacimientos fuera del matrimonio y de divorcios.

⁷¹ Blessing Uchenna Mberu y Michael J. White, «Internal migration and health: Premarital sexual initiation in Nigeria», *Social Science & Medicine*, vol. 72, 2011, pp. 1284-1293.

⁷² Blessing Uchenna Mberu, «Protection before the harm: The case of condom use at the onset of premarital sexual relationship among youths in Nigeria», *African Population Studies*, vol. 23, 2008, pp. 57-83.

FECUNDIDAD

Otro aspecto importante en la vida de un niño es cuántos hermanos tiene. En este caso, los países del este asiático se distinguen claramente del resto del mundo. Mientras en algunas zonas de Asia se muestran marcadas similitudes respecto a las tendencias que afectan al matrimonio, la fecundidad es mucho más baja en el este asiático (véanse la Tabla 2 y la Figura 3). Tanto la India como Arabia Saudí tienen una fecundidad mucho más alta (2.6 y 3.8 hijos por mujer, respectivamente), mientras que el país del este asiático con la tasa más alta de fecundidad es China, con un 1.5. Los países situados más al sur de Asia, como Indonesia, Malasia o Filipinas también tienen tasas relativamente altas de fertilidad (de 2.4 a 3.2). Detrás del este asiático, Europa es la siguiente región con la tasa de fecundidad más baja (de 1.3 a 2.0). Por su parte, los países de Norteamérica y Oceanía tienen tasas de fecundidad ligeramente más altas que las europeas (de 1.7 a 2.2). Por su parte, Chile se sitúa dentro del rango europeo, pero todos los demás países de Latinoamérica tienen tasas de fecundidad algo más altas (de 2.2 a 2.6), y los países africanos cuentan con tasas de fecundidad marcadamente más altas (de 2.4 a 5.7).

Las tasas de mortalidad —tanto en la infancia como en la juventud— implican que no todos los niños llegan a completar su etapa fértil. Por su parte, la tasa neta de reproducción refleja el número de hijas supervivientes por mujer (en lugar del total de hijos por mujer aportado por la tasa total de fecundidad). Debido a que los países con las más altas tasas de fecundidad son también los países con las mayores tasas de mortalidad, este ajuste revela una mayor convergencia en el tamaño de la familia del que se refleja en la tasa de fecundidad (véase la Tabla 2). Mientras que en Nigeria hay 5.7 veces más nacimientos que en Taiwán, en aquel país solo sobreviven 3.6 veces más las niñas. La mayor parte de la convergencia en el tamaño familiar en el mundo es, históricamente, el resultado del declive de la fertilidad, pero en la actualidad, la persistente y elevada tasa de mortalidad en el África subsahariana también contribuye a esa convergencia en el tamaño de la familia en esta zona.

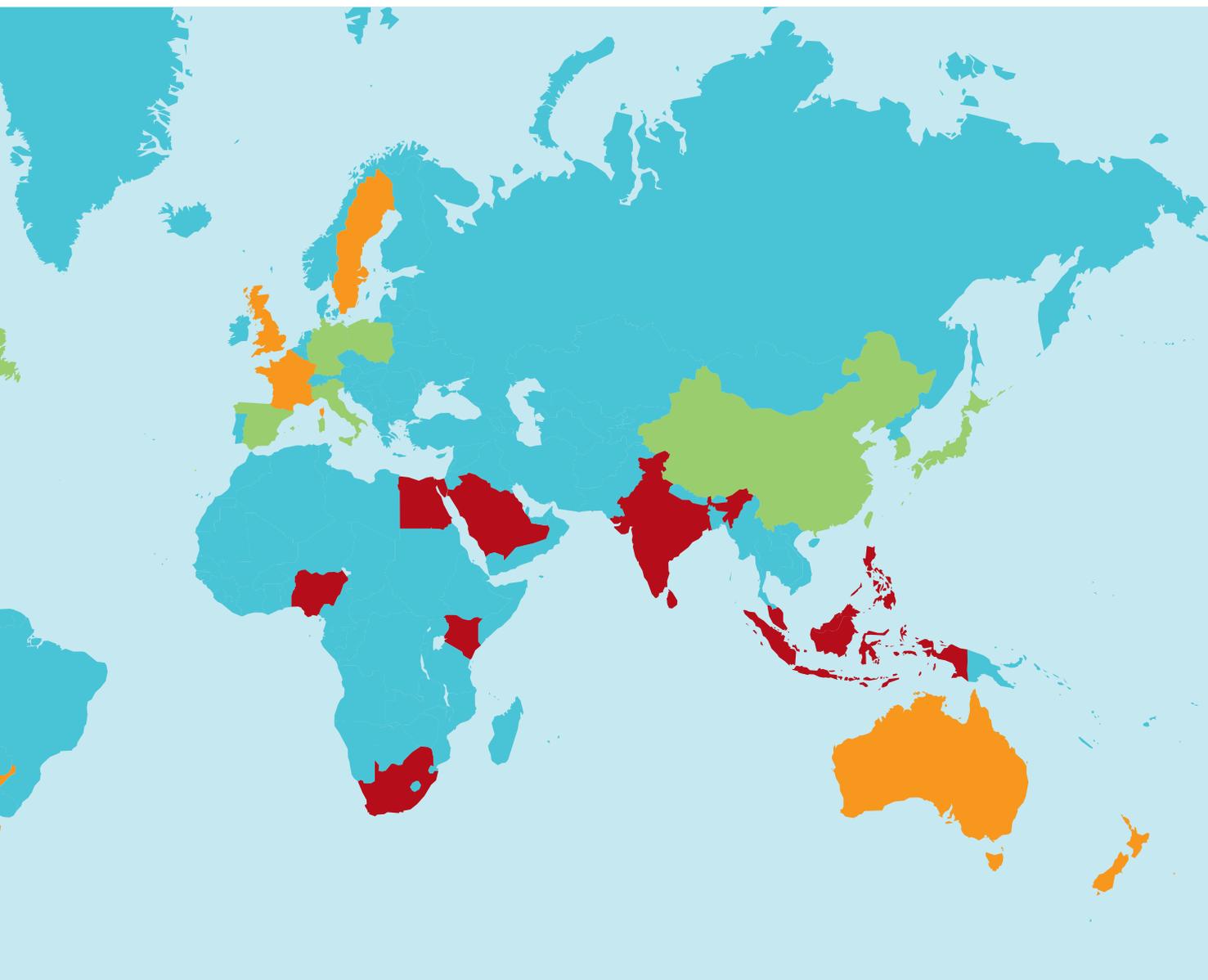
Sin embargo, las tendencias mundiales de fecundidad indican que en África, los niños provienen, habitualmente, de familias numerosas, así como en gran parte del este asiático y en el sur y sudeste de Asia. En cambio, en otras regiones del mundo, es más frecuente que los niños tengan solo un hermano o, incluso, ninguno.



FIGURA 3

TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD, 2010

ALTA ■
MEDIA ■
BAJA ■



CONCLUSIONES

Muchos países han sido testigos de los dramáticos cambios demográficos producidos en la última mitad del siglo XX. En relación con los niños, se detectan dos tendencias especialmente notables: en gran parte del mundo, los niños están creciendo en familias que son, desde los estándares históricos, bastante reducidas; de hecho, los demógrafos describen esta corriente, actualmente en el este de Asia y en Europa, como el descenso de la fecundidad⁷³. Del mismo modo, cada vez más niños crecen en familias monoparentales, especialmente en el África subsahariana, América, Europa y Oceanía. Queda por ver cómo los recientes cambios en cuanto a fecundidad y respecto a la estructura familiar afectan al bienestar emocional, social y económico de la infancia contemporánea.

⁷³ Los datos que aquí mostramos ofrecen muy poca información sobre África, pero hay fuentes que hablan de un descenso del número de matrimonios en muchos países africanos: Marston et ál., «Trends in marriage and time spent single in sub-Saharan Africa: a comparative analysis of six population-based cohort studies and nine Demographic and Health Surveys», *Sexually Transmitted Infections*, vol. 85, 2009, pp. i64–i71; Victoria Hosegood, Nuala McGrath y Tom Moultrie, «Dispensing with marriage: Marital and partnership trends in rural KwaZulu-Natal, South Africa 2000–2006», *Demographic Research*, vol. 20, 2009, pp. 280–312.



PRINCIPALES CONCLUSIONES

En todos los rincones del mundo, la institución familiar goza de un gran apoyo. En los países examinados, excepto en Suecia, hombres y mujeres están de acuerdo en que un niño necesita una madre y un padre para crecer feliz. En los 29 países, la mayoría de los adultos creen que el matrimonio todavía es muy relevante, y que un énfasis adicional en la institución familiar sería muy interesante. Sin embargo, el apoyo a la permanencia en el matrimonio es débil, y en muchos países se registra una actitud bastante permisiva hacia el divorcio.

El matrimonio es una institución casi universal en todo el mundo. Su significado, sin embargo, varía de unos países a otros, y ha cambiado a lo largo del tiempo. En muchos lugares del mundo, se ha convertido en una cuestión de amor y compañía —en fuerte contraste con los matrimonios anteriores a la Revolución Industrial, que se trataban, en gran medida, de supervivencia económica—. Aún así, mucha gente aún ve el matrimonio como el “estándar ideal” de las relaciones, como el marco óptimo para tener hijos y como una relación difícil de romper. No es fácil determinar con precisión cuántas personas en todo el mundo sostienen esta visión.

Para arrojar algo de luz en las actitudes hacia el matrimonio y la vida familiar en el mundo, presentamos algunos datos del Estudio Mundial de Valores, recogidos entre 1999 y el 2007, respecto a cuatro indicadores culturales en 29 países: (1) estar de acuerdo en que los niños necesitan un hogar con una madre y un padre para crecer felices, (2) estar en desacuerdo en que el matrimonio es una institución de otro tiempo, (3) estar de acuerdo en que un mayor apoyo social a la vida familiar sería una buena idea, y (4) diferentes opiniones acerca del grado de justificación del divorcio. Ya que el Estudio Mundial de Valores se ha llevado a cabo desde los comienzos de los ochenta del siglo XX, en muchos de los 29 países, se puede realizar un retrato de los cambios que se han producido en la cultura familiar durante los últimos 25 años.

TABLA 3

■ ALTA
■ MEDIA
■ BAJA

	PORCENTAJE QUE ESTÁ DE ACUERDO EN QUE LOS NIÑOS NECESITAN UN PADRE Y UNA MADRE	PORCENTAJE EN DESACUERDO RESPECTO AL MATRIMONIO COMO UNA INSTITUCIÓN ANTIGUA	PORCENTAJE QUE ESTÁ DE ACUERDO EN QUE UN MAYOR ÉNFASIS EN EL MATRIMONIO SERÍA POSITIVO	EN QUÉ OCASIONES EL DIVORCIO ES JUSTIFICABLE
ÁFRICA				
KENYA	-	-	-	-
NIGERIA	97	85	94	8,5
SUDÁFRICA	91	77	86	7,1
ASIA				
CHINA	97	88	92	8,3
INDIA	90	80	75	7,1
INDONESIA	81	96	87	8,0
JAPÓN	89	94	87	4,6
MALASIA	92	86	78	7,4
FILIPINAS	97	83	92	7,8
COREA DEL SUR	92	87	89	6,4
TAIWÁN	87	89	97	6,3
EUROPA				
FRANCIA	86	64	93	4,1
ALEMANIA	88	78	87	4,3
ITALIA	93	81	93	6,0
POLONIA	95	91	94	6,3
ESPAÑA	78	67	92	3,9
SUECIA	47	78	81	2,6
REINO UNIDO	67	74	93	4,6
LATINOAMÉRICA				
ARGENTINA	88	70	94	4,5
CHILE	76	72	90	5,0
COLOMBIA	86	75	99	6,3
MÉXICO	84	71	97	5,7
PERÚ	93	80	96	7,2
ORIENTE MEDIO				
EGIPTO	99	96	96	6,0
ARABIA SAUDÍ	95	83	90	6,4
NORTE-AMÉRICA				
CANADÁ	65	78	95	5,0
ESTADOS UNIDOS	63	87	88	5,2
OCEANÍA				
AUSTRALIA	70	82	90	4,3
NUEVA ZELANDIA	68	85	92	4,3

Fuente: World Values Survey, 1998-2008.

¿LOS NIÑOS NECESITAN UNA MADRE Y UN PADRE?

La gran mayoría de los adultos de todo el mundo creen que un niño necesita criarse en un hogar con una madre y un padre para crecer feliz (véanse la Tabla 3 y la Figura 4). Este sentimiento es muy fuerte en Sudamérica; más de un 75% de los adultos de Argentina (88%), Chile (76%), Colombia (86%) y Perú (93%) creen que un hogar con dos progenitores es necesario para lograr una infancia feliz. Los norteamericanos están menos de acuerdo en esta cuestión, pero, aun así, un 63% de los adultos estadounidenses y un 65% de los canadienses afirman que una casa con una madre y un padre es el mejor lugar para criar niños felices.

El nivel de acuerdo respecto al ideal familiar de madre-padre es todavía más fuerte en Europa que en América, con la única excepción de Suecia. En este país, solo un 47% de los adultos están de acuerdo en que un niño necesita ser criado por una madre y un padre para ser feliz. Llamativamente, Suecia es el único país del mundo donde una minoría está de acuerdo con esta idea. Creer en el ideal de madre-padre supera el 90% en Italia (93%) y Polonia (95%); y el 80% en Francia (86%) y Alemania (88%). En el caso de nuestro país, más de las tres cuartas partes de los españoles (78%) ven esta disposición familiar como la mejor fórmula para criar y educar a los niños, y en el caso de los británicos, desciende hasta los dos tercios (67%).

El apoyo a la familia biparental es casi unánime en Oriente Medio y en los países africanos: Egipto (99%), Arabia Saudí (95%), Nigeria (97%) y Sudáfrica (91%). El apoyo asiático a la educación de los niños por parte de una madre y un padre también es muy fuerte. La mayor parte de los países asiáticos perfilados superan el 90% en su apoyo: China (97%), la India (90%), Malasia (92%), Filipinas (97%) y Corea del Sur (92%); y los restantes rebasan el 80%: Indonesia (81%), Japón (89%) y Taiwán (87%). Los australianos (70%) y los neozelandeses (68%) expresan un menor acuerdo, acercándose a las actitudes americanas, canadienses y británicas respecto a esta cuestión.

No hay una evidencia clara de que esta actitud esté cambiando en una dirección específica. En la mayoría de los casos, el apoyo a un modelo familiar basado en una madre y un padre ha permanecido relativamente estable, o ha fluctuado poco. Dos notables excepciones son Chile, donde el acuerdo con esta cuestión cayó del 93% en 1990 al 76% en el 2006; y Suecia, donde cayó del 71%, en 1982, al 47%, en el 2006. En el caso de Sudáfrica, el apoyo al modelo de familia madre-padre ha crecido del 83% en 1982 al 91% en el 2006.

¿EL MATRIMONIO ES UNA INSTITUCIÓN DEL PASADO?

Así como existe acuerdo en que los niños necesitan una madre y un padre para ser felices, la gran mayoría de los adultos de todo el mundo están en desacuerdo con que el matrimonio sea algo obsoleto (véase la Tabla 3). De los 29 países analizados, estaban en desacuerdo cerca del 64% de los adultos. En el caso de los países americanos, entre el 70 y el 80% de los adultos de la mayor parte se mostraron en desacuerdo en que el matrimonio es algo obsoleto: Argentina (70%), Canadá (78%), Chile (72%), Colombia (75%), México (71%) y Perú (80%). Estados Unidos sobrepasa un poco a sus vecinos, con un 87% en desacuerdo en que el matrimonio es algo anticuado.

El apoyo europeo al matrimonio como una institución relevante es tan fuerte como en la mayoría de los países. Los adultos franceses (64%) y españoles (67%) son los que menos de acuerdo se muestran, pero el apoyo al matrimonio como institución supera el 70% en Alemania (78%), Suecia (78%) y el Reino Unido (74%). Más del 80% cree que el matrimonio aún es relevante en Italia (81%) y Polonia (91%).

La creencia en la relevancia del matrimonio es aún más fuerte —así lo sugieren estos datos— en muchos otros lugares del mundo. Los dos países de Oriente Medio aquí examinados muestran un fuerte apoyo a esta institución: Egipto (96%) y Arabia Saudí (83%). En África, el 85% de los nigerianos creen que el matrimonio no es algo del pasado; y un porcentaje relativamente bajo (pero aún alto en términos absolutos) de sudafricanos (77%) afirman lo mismo. El matrimonio también goza de altos niveles de apoyo en toda Asia y en Oceanía: China (88%), la India (80%), Indonesia (96%), Japón (94%), Malasia (86%), Filipinas (83%), Corea del Sur (87%), Taiwán (89%), Australia (82%) y Nueva Zelanda (85%).

Si bien se detecta alguna evidencia del declive de esta actitud en algunos lugares, no es universal ni determinante. Las caídas de dos dígitos en el apoyo al matrimonio se dieron en Chile, de 1990 al 2006, (de un 85% a un 72%); en México, desde 1981 hasta el 2005 (del 81% al 71%); en Gran Bretaña, de 1981 a 1999 (de un 86% a un 74%); y en la India, de 1990 al 2006 (del 95% al 80%). Sin embargo, se produjo un incremento de dos dígitos en Japón (de un 76% a un 94%). De todos modos, el declive parece ser la tendencia más común, ya que se aprecian ligeros descensos en el apoyo a esta institución en muchos de los países estudiados.

¿ES POSITIVO PONER UN MAYOR ÉNFASIS EN LA VIDA FAMILIAR?

En general, en todo el mundo, la mayoría de los adultos creen que la vida familiar merece un mayor énfasis (véase la Tabla 3). Cuando se les pregunta si un mayor énfasis en la vida familiar sería algo positivo, algo negativo o algo indiferente, la gran mayoría responde que sería algo positivo. En la mayor parte de los países de América, el 90% o más creen que un énfasis adicional en la vida familiar sería positivo: Argentina (94%), Canadá (95%), Chile (90%), Colombia (99%), México (97%) y Perú (96%). En el caso de Estados Unidos, el deseo de un mayor énfasis en la familia es de un 88%.

El interés europeo en una mayor atención hacia la vida familiar también es fuerte. Los suecos son los europeos que tienen una menor propensión a ver este apoyo como algo positivo, pero incluso el 81% de sus ciudadanos piensan que sería algo positivo. Un énfasis adicional en la familia sería muy bien recibido por la mayor parte de Francia (94%), Alemania (87%), Gran Bretaña (93%), Italia (93%), Polonia (94%) y España (92%).

Por todo Oriente Medio (Egipto [96%] y Arabia Saudí [90%]) y África (Nigeria [94%] y Sudáfrica [86%]), los adultos perciben positivamente un apoyo extra a la vida familiar. Los asiáticos también recibirían con agrado esta mayor atención, aunque la India (75%) y Malasia (78%) menos que otros países (China [92%], Indonesia [87%], Japón [87%], Filipinas [92%], Corea del Sur [89%] y Taiwán [97%]). En Oceanía, de igual manera, un mayor protagonismo de la vida familiar sería bien acogido por la mayoría (Australia [90%] y Nueva Zelanda [92%]).

En cualquier caso, el deseo de un mayor énfasis en la vida familiar parece estar creciendo en todo el mundo. Así, es posible detectar incrementos relativamente altos en México (9 puntos porcentuales desde 1981 hasta el 2005), Gran Bretaña (9 puntos porcentuales desde 1981 hasta el 2006), España (8 puntos porcentuales desde 1981 hasta el 2007), China (18 puntos porcentuales desde 1990 hasta el 2007) y Japón (7 puntos porcentuales desde 1981 hasta el 2005). Sin embargo, algunos países han sido testigos del declive en este anhelo, como Chile (7 puntos porcentuales de 1990 al 2006) y Estados Unidos (7 puntos porcentuales desde 1982 hasta el 2006).

ACTITUDES FRENTE AL DIVORCIO

Mientras el apoyo a los modelos familiares de madre-padre, al matrimonio y a la vida familiar es generalizable a todo el mundo, las actitudes hacia el divorcio varían mucho de región en región (véase la Tabla 3). Así, en una escala de 1 al 10, siendo 1 permisivo y 10 restrictivo, los países van desde los muy permisivos (Suecia, 2.6) a los muy restrictivos (Nigeria, 8.5); en América, los países que muestran actitudes más conservadoras respecto al divorcio son Perú (7.2) y Colombia (6.3); los demás países americanos caen en la escala hasta una media de 5.5: Argentina (4.5), Canadá (5.1), Chile (5.0), México (5.7) y Estados Unidos (5.2).

Los países europeos, por su parte, van desde moderados a permisivos en sus actitudes hacia el divorcio, con Polonia (6.3) e Italia (6.0) como los más restrictivos; los suecos (2.6) creen que el divorcio es, casi siempre, justificable; España (3.9), Francia (4.1), Alemania (4.3) y Gran Bretaña (4.6) también son bastante permisivos.

Oriente Medio, África y Asia muestran actitudes más conservadoras hacia el divorcio, aunque en este caso las cifras no son siempre extremas. Así, Egipto (6.0) y Arabia Saudí (6.4) son bastante moderados en su postura frente al divorcio; Nigeria (8.5) es el país más conservador a este respecto; y Sudáfrica (7.1) también es relativamente restrictiva. En el caso de los países asiáticos, varían mucho en sus actitudes, yendo desde el 4.6 de Japón hasta el 8.3 de China. Entre estos extremos están los países moderados como Corea del Sur (6.4) y Taiwán (6.3), y los países más conservadores como la India (7.1), Indonesia (8.0), Malasia (7.4) y Filipinas (7.8).

Oceanía, como Europa, es bastante permisiva en lo que se refiere al divorcio. Tanto Australia como Nueva Zelanda tienen una media de 4.3, afirmando que el divorcio es en muchas más ocasiones justificable que no justificable.

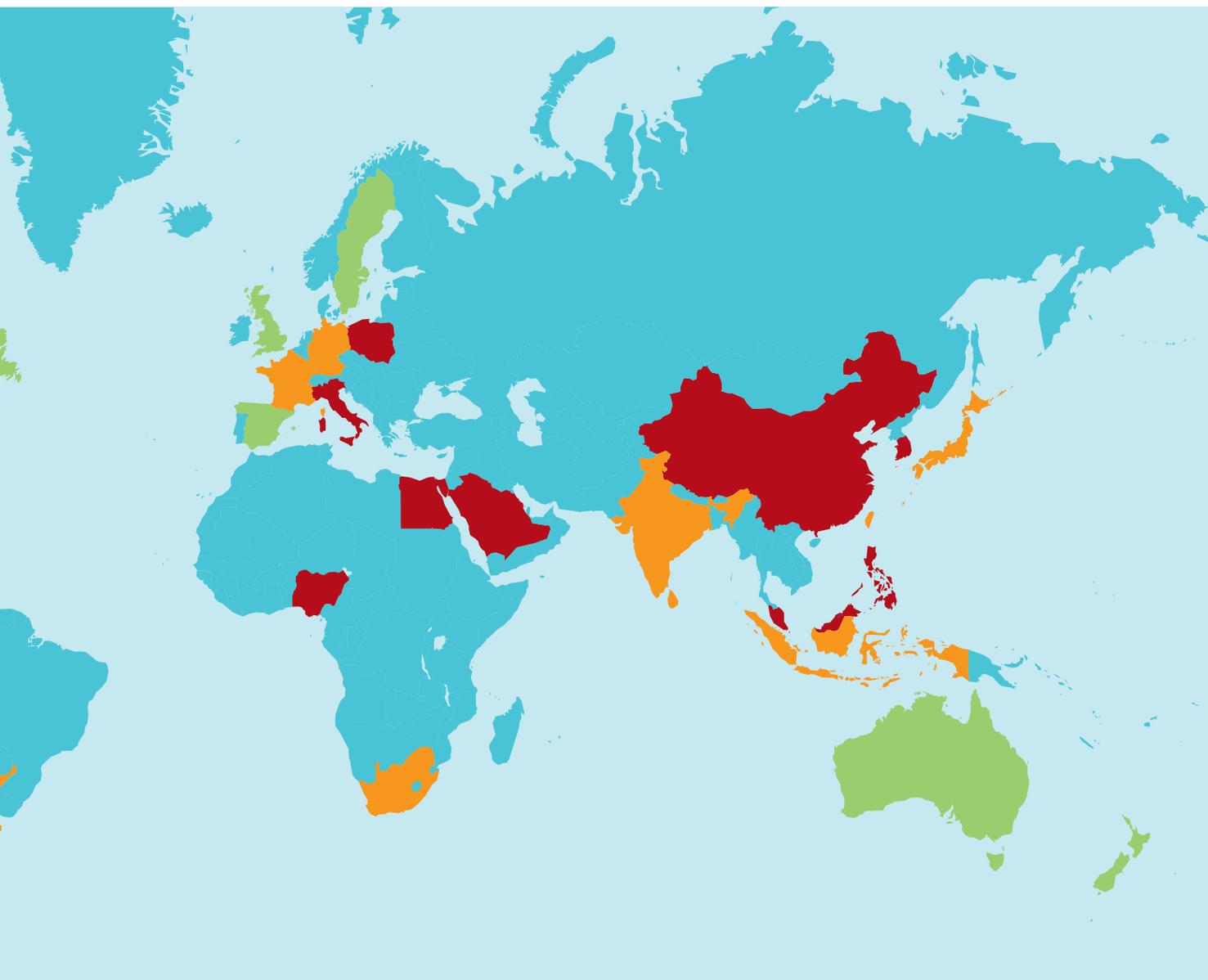
Hay un claro patrón de liberalización en las actitudes hacia el divorcio en América, Europa y Oceanía. Con excepciones como Colombia, Perú e Italia, los países de estas regiones se han vuelto cada vez más permisivos en sus actitudes hacia aquel. No disponemos de datos de Oriente Medio, pero en Nigeria, las actitudes hacia el divorcio parecen haberse vuelto más conservadoras, y en Sudáfrica se han mantenido, por lo general, consistentes a lo largo del tiempo. China ha visto volverse más restrictivas sus actitudes —especialmente desde 1995— pero otros países asiáticos, en concreto la India, Japón, Corea del Sur y Taiwán, se han vuelto más permisivos con el divorcio. También lo han hecho Australia y Nueva Zelanda.



FIGURA 4

PORCENTAJE QUE ESTÁ DE ACUERDO EN QUE LOS NIÑOS NECESITAN UN PADRE Y UNA MADRE, 1998-2008

ALTO ■
MEDIO ■
BAJO ■



CONCLUSIONES

En conjunto, estos datos sugieren que, en muchos países de distintas zonas del mundo, los adultos tienen, por lo general, actitudes tradicionales hacia la familia. Creen que los niños necesitan ser criados por una madre y un padre para crecer felices. Apoyan el matrimonio como una institución, y desean que se otorgue un mayor énfasis a la vida familiar. Sin embargo, mantienen actitudes permisivas respecto al divorcio. Esto sugiere que, en muchos lugares, se están lidiando soluciones y decisiones sobre el significado del matrimonio y con el ideal de familia. Por un lado, valoran la institución y los beneficios a la hora de educar a los niños; pero por otro, son más abiertos hacia una comprensión individualista del matrimonio que permite la ruptura de la relación en muchas circunstancias.

Si bien estos son los patrones dominantes, hay claras variaciones en la cultura familiar en el mundo. Norteamérica, Oceanía y Escandinavia toman, por lo general, una posición de *laissez-faire*⁷⁴ hacia los asuntos familiares, mientras que en África, Asia, Oriente Medio y Latinoamérica se acogen a un modo más conservador de ver estas cuestiones. Estas diferencias pueden atribuirse a las variaciones en cuanto a religiosidad, desarrollo económico, cultura política y la importancia de la participación del individuo en la comunidad en estas regiones del mundo.

⁷⁴ Himomi Ono, «The Socioeconomic Status of Women and Children in Japan: Comparisons with the USA», *International Journal of Law, Policy, and the Family*, vol. 24, 2010, pp. 151–176.



PRINCIPALES CONCLUSIONES

Por un lado, la mortalidad y la desnutrición infantiles son indicadores de pobreza. Por otro, existen diferencias en cómo cada país convierte sus recursos en buenos resultados sanitarios.

En general, la renta per cápita es un buen indicador del bienestar económico de las familias, y por lo tanto, los países más ricos de nuestro estudio arrojan mejores resultados respecto al nivel de pobreza⁷⁵. Sin embargo, el bienestar económico familiar también depende de factores sociales y culturales. Aquí exponemos dos indicadores que son muestra de la carencia de recursos: la mortalidad infantil y la desnutrición en el total de la población. Si bien el nivel de renta per cápita generalmente ayuda a predecir el grado de desarrollo de los países estudiados, hay claras excepciones.

MORTALIDAD INFANTIL

La Figura 5 muestra que Suecia y Japón comparten una tasa de mortalidad infantil muy baja, con 3 muertes antes de los cinco años de edad por cada 1.000 nacimientos (véase también la Tabla 4). Una tasa más baja es prácticamente inconcebible, ya que muchos niños mueren en los primeros minutos de vida por causas genéticas. El resto de países del este asiático y todos los países europeos, aparte de Polonia, tienen tasas de mortalidad infantil de 6 o menos, y Polonia tiene una tasa de 7, que es bastante considerable, teniendo en cuenta que los ingresos nacionales per cápita son un 60% más bajos que el siguiente país más pobre de Europa según nuestro estudio (Italia)⁷⁶. Canadá, Australia y Nueva Zelanda también tienen una tasa de mortalidad infantil igual o inferior a 6, pero Estados Unidos no; a pesar de tener una renta per cápita más alta que Suecia, su tasa de mortalidad infantil es de 8. Las desigualdades raciales en Estados Unidos son el argumento más apoyado para argumentar la persistencia de la tasa de mortalidad infantil, ya que el fallecimiento de niños negros en Estados Unidos es dos veces más frecuente que la de niños blancos⁷⁷.

La mortalidad infantil es tan poco frecuente en Malasia como lo es en los países ricos industrializados, con una tasa de 6 por cada 1.000 nacimientos; los filipinos y los indonesios tienen tasas que rondan el 30, mucho más propias de su nivel de ingresos; en Latinoamérica, Chile se erige como ejemplo de una desviación positiva, con una tasa de mortalidad infantil de 9, mientras otros países de la región se sitúan entre 14 y 21. La aventajada cifra de este país puede deberse al gran porcentaje de población que vive en áreas urbanas y a su baja tasa de fecundidad, que se corresponde con pocos nacimientos de riesgo. Adicionalmente, los datos de Chile apoyan una teoría ampliamente sostenida de que los altos niveles de participación política dan como resultado una mejor sanidad nacional⁷⁸.

⁷⁵ Véase Gavin W. Jones, «Modernization and Divorce: Contrasting Trends in Islamic Southeast Asia and the West», *Population and Development Review*, vol. 23, 1997, pp. 95–114 para ampliar la información sobre la caída en la tasa de divorcios; y Gavin W. Jones, Yahya Asari, Tuti Djuartika, «Divorce in West Java», *Journal of Comparative Family Studies*, vol. 25, 1994, pp. 395–416 para ampliar la información sobre el aumento en la dificultad para la obtención del divorcio, que lleva al abandono.

⁷⁶ Hans-Peter Kohler, Francesco C. Billari y José A. Ortega, «The emergence of lowest-low fertility in Europe during the 1990s», *Population and Development Review*, vol. 28, 2002, pp. 641–681; Makoto Atoh, Vasantha Kandiah y Serguey Ivanov, «The Second Demographic Transition in Asia? Comparative Analysis of the Low Fertility Situation in East and South-East Asian Countries», *The Japanese Journal of Population*, vol. 2, 2004, pp. 42–75.

⁷⁷ La mortalidad descendió de forma considerable en los países desarrollados antes del nacimiento de la medicina moderna por razones relacionadas con los ingresos, que incluyen los sistemas de alcantarillado, el uso del jabón y la estabilización del suministro de alimentos (véase Thomas McKeown, *The Modern Rise of Population* [London: Edward Arnold, 1976]).

⁷⁸ Population Reference Bureau, *World Population Data Sheet 2010* (Washington D. C.: Population Reference Bureau, 2010).

TABLA 4

■ ALTA
■ MEDIA
■ BAJA

		MORTALIDAD INFANTIL, 2009	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DESNUTRIDA, 2004-2008
ÁFRICA	KENYA	84	31
	NIGERIA	138	9
	SUDÁFRICA	62	<2,5
ASIA	CHINA	19	12
	INDIA	66	20
	INDONESIA	39	6
	JAPÓN	3	<2,5
	MALASIA	6	3
	FILIPINAS	33	18
	COREA DEL SUR	5	<2,5
	TAIWÁN	6	4
EUROPA	FRANCIA	4	<2,5
	ALEMANIA	4	<2,5
	ITALIA	4	<2,5
	POLONIA	7	<2,5
	ESPAÑA	4	<2,5
	SUECIA	3	<2,5
	REINO UNIDO	6	<2,5
LATINOAMÉRICA	ARGENTINA	14	3
	CHILE	9	4
	COLOMBIA	19	13
	MÉXICO	17	5
	PERÚ	21	12
ORIENTE MEDIO	EGIPTO	21	4
	ARABIA SAUDÍ	21	4
NORTE-AMÉRICA	CANADÁ	6	<2,5
	ESTADOS UNIDOS	8	<2,5
OCEANÍA	AUSTRALIA	5	<2,5
	NUEVA ZELANDIA	6	<2,5

Fuente:
www.sustaindemographicdividend.org/e-ppendix/sources

La tasa de mortalidad infantil de China es de 19 muertos por cada 1.000 nacidos vivos, cifra que, si bien parece muy alta para ese país del este asiático, no se trata de un caso excepcional teniendo en cuenta que China tiene una renta per cápita mucho más baja que sus países vecinos; en Oriente Medio, Egipto y Arabia Saudí tienen una tasa de 21; el nivel de ingresos de Arabia Saudí pronosticaría una tasa de una sola cifra, si todo se distribuyese equitativamente, sin embargo, la distribución de la riqueza generada por el petróleo dista mucho de estar repartida equitativamente en ese país.

Los países con las tasas más altas de mortalidad infantil son Sudáfrica (62), la India (66), Kenia (84) y Nigeria (138). Sudáfrica tiene un nivel de ingresos per cápita tres veces mayor que el que tiene la India, ya que es uno de los países más afectados por el sida del mundo. En contraste, aunque Kenia sufre más la epidemia de este virus que Nigeria, el nivel de mortalidad infantil de aquel es inferior al de esta⁷⁹. Esto se debe, en gran medida, a que Nigeria sufre unas altas tasas de malaria, una inadecuada sanidad y un escaso desarrollo de infraestructuras.

⁷⁹ W. Frisbie, «Infant Mortality», en Dudley Poston y Michael Micklin (eds.), Handbook of Population (Springer, 2005), pp. 251–282.

DESNUTRICIÓN

Cuando se evalúa la proporción de población desnutrida como una medida de pobreza, en lugar de la tasa de mortalidad infantil, se repite la misma historia, y de nuevo las excepciones son la parte más llamativa (véase la Tabla 4). Estados Unidos no es una excepción en este caso; como otros países ricos, menos del 2.5% de la población está desnutrida; Polonia y Malasia se mantienen como excepciones positivas, aunque Chile ya no lo es, situándose entre el 3 de Argentina y el 5 de México. Los países más pobres de Latinoamérica de nuestro estudio, Colombia y Perú, tienen tasas más altas de desnutrición (12-13%); Taiwán parece tener una tasa inusualmente alta teniendo en cuenta su nivel de ingresos, con un 4%, pero la tasa actual podría ser de un 2.5%⁸⁰; por su parte, Egipto y Arabia Saudí, de nuevo, se sitúan al mismo nivel (4), lo cual supone un hito histórico para Egipto, donde los niveles de ingresos recuerdan más a los africanos que a los de Oriente Medio.

Indonesia tiene, de lejos, mejores resultados que Filipinas en este caso, incluso cuando el nivel de mortalidad es mayor en aquel país que en este; Nigeria no es una excepción en lo que respecta a la desnutrición. En su caso, se apunta más a la enfermedad que a la pobreza como principal razón del alto nivel de mortalidad infantil. De igual modo, cerca del 2.5% de la población sudafricana está desnutrida.

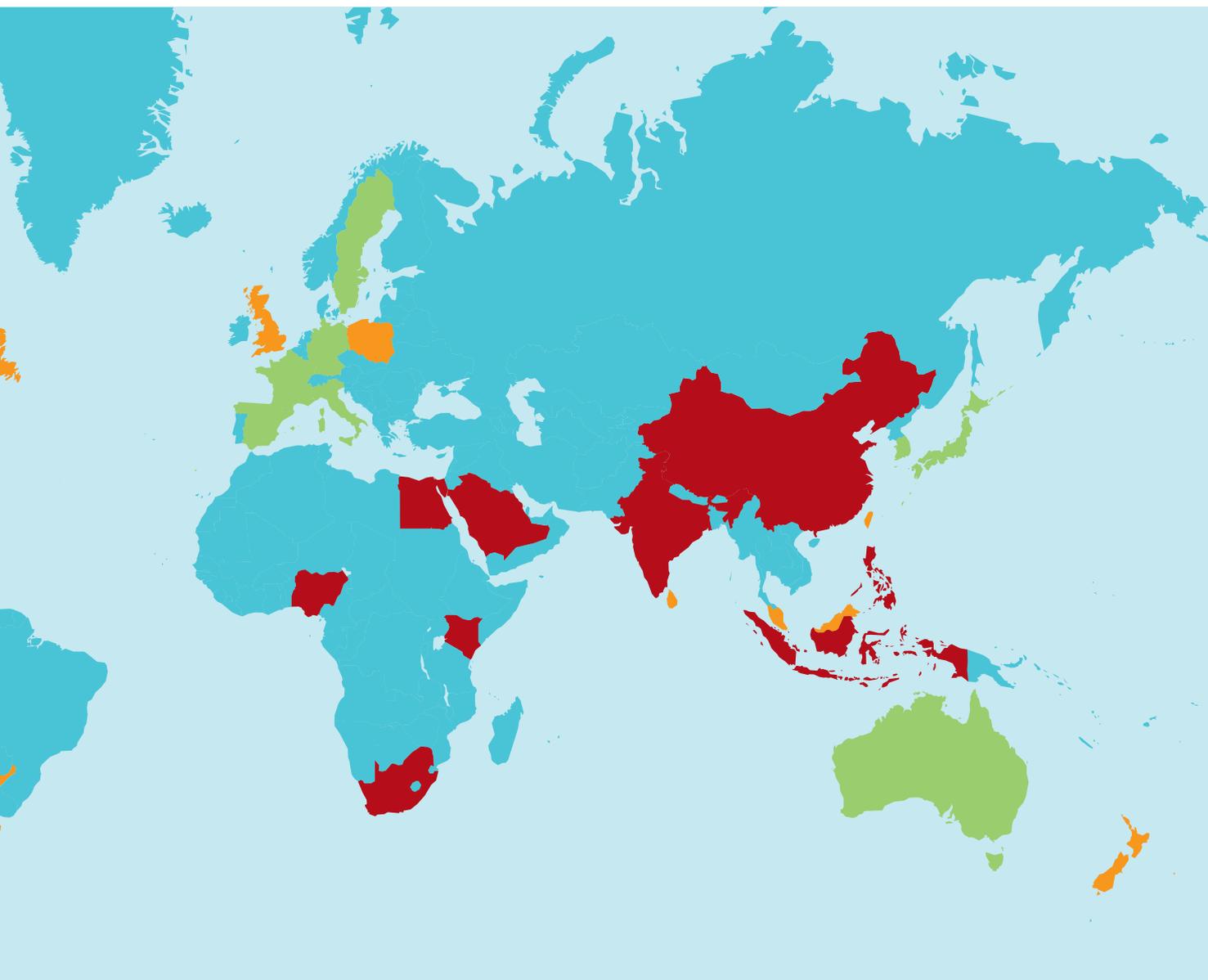


FIGURA 5

MORTALIDAD INFANTIL,
2009

ALTA ■
MEDIA ■
BAJA ■

⁸⁰ Véase John C. Caldwell, «Routes to Low Mortality in Poor Countries», *Population and Development Review*, vol. 12, 1986, pp. 171–220; Frank W. Young, «The structural causes of infant mortality decline in Chile», *Social Indicators Research*, vol. 31, 1994, pp. 27–46.



CONCLUSIONES

Tanto la mortalidad infantil como la desnutrición son indicadores de pobreza, pero la mortalidad infantil está bastante más influenciada por las posibilidades de las familias para controlar las enfermedades infecciosas. Además, hay factores a nivel nacional que amplían o restringen el bienestar familiar en estas dos cuestiones. Por último, el espectro de estos factores es muy variado, incluyendo las desigualdades raciales, la participación política, la distribución de los ingresos, la sanidad y las enfermedades como la malaria y el sida.

El Social Trends Institute (STI) es una fundación sin ánimo de lucro con sede en Nueva York y con una delegación en Barcelona. Su misión es contribuir a entender las tendencias sociales de mayor impacto en el mundo actual, a través de la investigación y de un debate abierto entre expertos de diversos campos del conocimiento.

Así pues, el STI promueve y difunde trabajos de investigación de carácter interdisciplinario e internacional, dentro de cuatro grandes grupos: Matrimonio y Familia; Bioética y Biotecnología; Cultura y Estilos de Vida; y Gobierno Corporativo. Se han realizado, y se realizan, trabajos, entre otros, sobre: matrimonio y desarrollo social; políticas y estructuras familiares; demografía; embriones; células madre embrionarias y adultas; moda e identidad; ideología de género; leyes de igualdad; promoción del bien común; impacto social de los medios de comunicación; nuevas tecnologías y desarrollo intelectual; consumo y ahorro; y responsabilidad corporativa.

El STI reúne a expertos mundiales en selectas conferencias con el fin de presentar y debatir sus aportaciones, que posteriormente se publican y difunden. De este modo, persigue facilitar la mejor comprensión posible de las complejas tendencias sociales que están cambiando el mundo y que afectan a todos los seres humanos.



